

ESTUDIOS SOBRE EL VOCABULARIO MICÉNICO 1: TÉRMINOS REFERIDOS A LAS RUEDAS ¹

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Nos proponemos en este artículo estudiar la creación, la estructura y el desarrollo de una parcela del léxico micénico, concretamente, las diversas calificaciones de las ruedas de carros. La metodología que seguiremos para ello es la propuesta por F. Aura y ejemplificada por A. Bernabé en sendas comunicaciones al último Congreso de Micenología ².

Examinaremos en primer lugar el estado de la cuestión sobre los inventarios de ruedas, los ideogramas y las aportaciones de la arqueología, con indicación de la bibliografía más relevante. Seguirán el análisis pormenorizado de los términos implicados y las conclusiones que pueden obtenerse de él. Un breve apéndice sobre los nombres de las partes de la rueda cerrará nuestro estudio.

1.2. Las tablillas en que figura el material léxico sobre las ruedas (señaladas con el ideograma *243 ROTA) son fundamentalmente las de la serie Sa de Pilo (de las que hay que descontar la número 22, que no se refiere a ruedas, sino a caballos, y a las que, en cambio, hay que añadir Wa 1148) y las de la serie So de Cnoso, más otra tablilla también cnosia, Sg 1811 ³, con cuatro entradas de ruedas acompañando a dos de CAPS. Prácticamente nada podemos

¹ Este trabajo es fruto de un Seminario de Micenología habido en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense en el curso 1991-1992. Expresamos nuestra gratitud a Francisco Aura, quien nos proporcionó una primera relación de términos a estudiar, nos permitió amablemente consultar el vol. II del *Diccionario Micénico*, en prensa (vol. I, Madrid 1985; II, 1993, a partir de ahora citado *DMic.*) y revisó un primer manuscrito del trabajo, sobre el que nos dio valiosas indicaciones.

² F. Aura, «Cambios léxicos del micénico al griego del primer milenio», A. Bernabé, «Estructura del léxico micénico sobre el carro y sus partes», ambas en prensa en las *Atti del II Congresso Internazionale di Micenologia (Roma-Napoli 1991)*.

³ Señalamos el primero de los números, sin atender a la posibilidad (frecuente) de que una tablilla sea resultado de uno o varios *raccords*.

obtener para nuestro propósito de las tablillas de la serie Sl de Tirinte⁴.

Las tablillas de la Serie Sa de Pilo que nos ocupan (es decir, todas, menos la número 22) aparecieron en el suelo de la Habitación 8⁵. Proceden todas de la misma mano, la 26 y constituyen un grupo completamente coherente. Por su parte, Wa 1148 es una «etiqueta», obra del mismo escriba.

El caso de las de Cnoso es más complicado. Proceden en su mayoría del punto L en la nomenclatura de Olivier —Bureau I, en la de Lejeune⁶— del edificio denominado el Arsenal, donde aparecieron también tablillas de carros y cajas de carros. Se deben a distintas manos, concretamente las numeradas como 128 (de la que también proceden tablillas de las series Sd y Sf), 129, 130 y 131. En el local I 3 apareció So 894 y quizá proceda de allí Sg 1811. Las respectivas manos, ya que no las escribió el mismo escriba, no han sido identificadas⁷. Aún hay algunas tablillas de mano (en algún caso también procedencia) desconocida⁸.

1.3. No puede decirse que sea éste un tema poco estudiado de la micenología. Además de los capítulos dedicados a estas tablillas en las principales obras de conjunto⁹, hay que citar algunos trabajos específicos especialmente importantes: Lejeune es autor de un primer análisis de los inventarios de ruedas¹⁰ y de un posterior

⁴ Cf. J. L. Melena y J.-P. Olivier, *TITHEMY*, Salamanca 1991, p. 29. Salvo los ideogramas y números sólo puede leerse en Sl 8.3] ROTA 1 *ti-ʔo* (en ap. crít. '*ti-na* not impossible') MO 1, siendo totalmente ambigua la interpretación de *ti-ʔo*; cf. *DMic.*, s.v.

⁵ Para ser exactos, una, Sa 1313, apareció en el «ambiente 98» del «taller NE». Sobre los motivos de esta dislocación cf. A. M. Jasink, «Il 'laboratorio NE' del palazzo de Pilo», *Kadmos* 23, 1984, pp. 11-37, esp. p. 24.

⁶ M. Lejeune, «Chars et roues a Cnossos: structure d'un inventaire», *Minos* 9, 1968, pp. 9-61 (= *Mémoires de Philologie mycénienne* III, Roma 1972, pp. 285-330).

⁷ Lejeune, «Chars...», prefiere formar con ambas una nueva serie *Sf, pero en las ediciones posteriores de las tablillas de Cnoso no se ha atendido su propuesta.

⁸ Con las que Lejeune, «Chars...», propone configurar una serie *Sx.

⁹ M. Ventris y J. Chadwick, *Documents in Mycenaean Greek*, 2.^a ed. por J. Chadwick, Cambridge 1973, pp. 369-375 y 517-519 (a partir de ahora citado *Docs.*); S. Hiller y O. Panagl, *Die frühgriechischen Texte aus mykenischer Zeit*, Darmstadt 1976, pp. 218-220; L. R. Palmer, *The interpretation of Mycenaean Greek texts*. Oxford, reimpr. 1969, pp. 320-327. Recientemente L. Godart y A. Franceschetti, *Appunti di filologia micenea*, Napoli 1990, pp. 139-147.

¹⁰ M. Lejeune, «Essais de philologie mycénienne, II. Les inventaires de roues», *RPhil.* 29, 1955, pp. 153-171; id., «Essais de philologie mycénienne, III. Nouveaux inventai-

estudio modélico¹¹ en el que pormenorizó la naturaleza de los inventarios de carros y ruedas de Cnoso y las relaciones entre ellos. Por su parte, Doria¹² dedicó una monografía a los carros y ruedas de Cnoso y Pilo, mientras que Ruijgh, en diversos estudios¹³ ha hecho fundamentales aportaciones a la interpretación de una serie de términos difíciles.

1.4. No es de mucha ayuda en este caso el análisis de los ideogramas. Son muy variadas las formas que adoptan los ideogramas de la «rueda», pero no parece haber correspondencia entre estos dibujos y las características reseñadas en las tablillas para cada grupo de ruedas. Los autores del libro de conjunto más reciente y útil dedicado a los ideogramas arqueológicos del lineal B¹⁴ llegan a la desoladora conclusión de que «la dessin de l'idéogramme de la ROUE par les scribes ne reflète... ni la matière, ni la décoration, ni l'état de finition, ni la qualité (bonne ou mauvaise pour le service), ni la provenance, ni la destination, ni quoi que ce soit d'autre... une roue est toujours une roue et... seules l'acribie, les habitudes, la fantaisie ou la paresse du scribe semblent avoir présidé, selon le cas, au tracé de l'idéogramme» (fig. 1).

En cuanto a la información que podemos obtener de la arqueología, contamos, además de con el volumen dedicado al tema de los carros en la *Archaeologia Homerica*¹⁵, con un trabajo de conjunto muy reciente y muy sólido¹⁶ sobre carros y otros medios de

res de roues (Pylos)», *RPhil.* 30, 1956, pp. 175-186 (= *Mémoires de Philologie Mycénienne, première série (1955-1957)*, Paris 1958, respectivamente pp. 25-44 y 111-123 con addenda en pp. 333-337. Citaremos por la paginación de esta obra, abreviada como *MPhM I*).

¹¹ Lejeune, «Chars...».

¹² M. Doria, *Carri e ruote negli inventari di Pilo e di Cnoso*, Trieste 1972; cf. las conclusiones más novedosas de esta obra, en forma revisada, en M. Doria, «Note esegetiche alle iscrizioni dei carri e route di Cnoso e di Pilo», *ŽAnt.* 25, 1975, pp. 369-380.

¹³ C. J. Ruijgh, «Remarques sur les mots *we-je-we*, *we-je-ke-a₂*, *we-ja-re-pe* et *to-ro-qa*», *Atti e Memorie del 1° Congresso Internazionale di Micenologia*, Roma 1968, pp. 699-708; id., *Chars et roues dans les tablettes mycénienes: la méthode de la mycénologie*, Amsterdam 1976; id., «Faits linguistiques et données externes relatifs aux chars et roues», en E. Risch y H. Mühlestein (eds.), *Colloquium Mycenaeanum*, Neuchâtel-Genève 1979, pp. 207-220. Es también valioso el estudio de P. H. Ilievski, «Mycenaean *a-mo* /(*h*)*armo*/ and some IE radicals», *Studies Chadwick*, Salamanca 1987, pp. 295-309.

¹⁴ F. Vandenabeele y J.-P. Olivier, *Les idéogrammes archéologiques du linéaire B*, Paris 1979, pp. 139 ss., especialmente p. 142.

¹⁵ Tomo I capítulo F (J. Wiesner, *Fahren und Reiten*, Göttingen 1968).

¹⁶ J. H. Crouwel, *Chariots and other means of transport in Bronze Age Greece*, Amsterdam 1981, con abundantísima bibliografía anterior. Datos de interés pueden hallarse también en A. W. Sleeswyk, «Pre-stressed wheels in ancient Egypt», *Antiquity* 61, 1987, pp. 90-96.

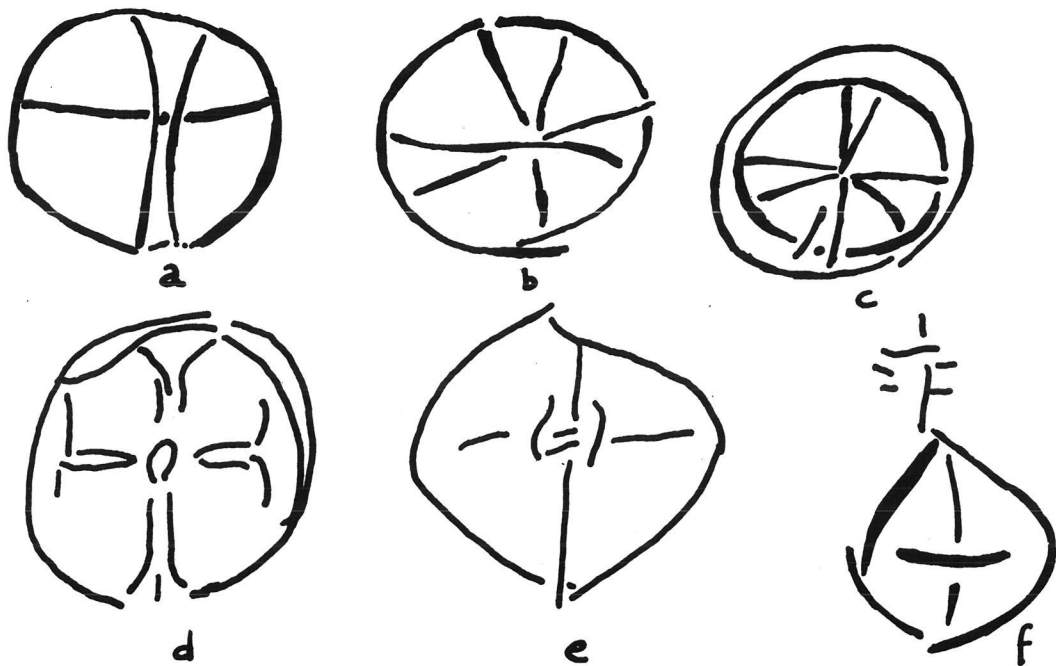


FIGURA 1. *Ideogramas de ruedas: a) KN So 1053.b; b) KN So 4435.b; c) KN So 4448; d) KN So 4447; e) PY Sa 287; f) PY Sa 767 (ROTA + TE)*

transporte en la antigüedad. No obstante, no son demasiados los datos arqueológicos que resultan relevantes para el estudio de las calificaciones de las ruedas en nuestras tablillas.

1.5. Tenemos, pues, que limitarnos, en lo esencial a los datos que pueden obtenerse del análisis de los propios inventarios. Aun cuando aprovecharemos lo mucho y valioso que hay en los trabajos que hemos citado, nuestro punto de vista no será el de la serie y la naturaleza de las actividades de los escribas —como los de Lejeune y Doria— ni el de la identificación y la etimología de los términos —como los de Ruijgh. Nosotros nos centraremos en una visión de conjunto de la estructura del vocabulario: el mantenimiento de léxico tradicional o la creación de nuevos vocablos, obedeciendo a necesidades también nuevas, las relaciones mutuas entre los términos y su evolución posterior. Ello nos llevará a revisar varias propuestas anteriores, alguna de ellas dada por muy segura.

2. CRITERIOS DE CLASIFICACIÓN

2.1. La clasificación de las palabras referidas a las ruedas¹⁷ es sin duda complicada. Lo que es evidente es que los diferentes tér-

¹⁷ Prescindimos del propio nombre de la rueda *a-mo*, estudiado en un trabajo anterior, Bernabé, «Estructura...».

minos que configuran este campo del vocabulario en nuestras tablillas pueden agruparse en una serie de parámetros, que obedecen a los intereses de los escribas. Para algunos de ellos hay un acuerdo prácticamente general entre los estudiosos; por ejemplo, es claro que casi siempre en las de Cnoso y casi nunca en las de Pilo, se señala la materia de que están hechas las ruedas (*e-ri-ka*, *pte-re-wa*). En Pilo (y una vez en Cnoso) se anotan materiales más preciosos, probablemente decorativos aplicados a la madera (*a-ku-ro*, *ka-ko de-de-me-no*, *e-re-pa-to*).

También hay acuerdo en que una serie de calificativos, como *o-da-twe-ta* o *te-mi-dwe-ta* aluden a tipos distintos de ruedas: y que al menos un término, *a-ro₂-a*, se refiere a la calidad. Se encuentran algunos topónimos seguros, como *pa-i-to*, y otros probables, como *se-to[-]i-ja*. De otra parte, diversos términos se refieren a la situación de cada grupo de ruedas dentro de los esquemas de fabricación, inspección y conservación, en suma, dentro del amplio esquema de la administración de palacio (*de-do-me-na*, *pe-ru-si-nwa*, *ta-ra-si-ja*, etc.).

Pero luego hay discusión sobre la lectura de algunas palabras y sobre las razones de uso de otras que se leen y transcriben bien. Aparte de la *vexata quaestio* del sentido de términos como *o-pa* o *wo-ka*, es difícil de determinar el valor de otros como *wa-ra-wi-ta* (quizá alusión al estado de las ruedas), o como *we-je-ke-a₂/-e*.

Hay, por último, algunas características a las que, significativamente, no se alude. Nunca se indica, por ejemplo, el color ni el tamaño de las ruedas¹⁸, probablemente porque debían estar lo suficientemente estandarizadas para que un par de ruedas cualquiera pudiera convenir a cualquier carro.

2.2. Evidentemente nosotros tenemos nuestra propuesta de clasificación —no exenta, por supuesto, de dudas ni desde luego novedosa en lo esencial—, y de acuerdo con la cual ordenaremos el material. Se basa en seis parámetros: 1) Materia principal (es decir, el material, generalmente madera, de que está hecha la rueda); 2) Decoración y materiales decorativos (referidos a adornos añadidos al cuerpo de la rueda de forma accesoria); 3) Tipo, epígrafe en el que agrupamos diversas clases de ruedas, siempre establecidas por diferencias que deben ser advertidas a la vista, pues no parece que haya referencias a destinatarios u otras similares; 4) Calidad y esta-

¹⁸ Lejeune, «Chars...», p. 21, quien en nota 33 sugiere que podrían ser negras.

do; 5) Un amplio grupo de términos que se refieren a circunstancias de las ruedas desde el punto de vista de la compleja administración de los palacios, en un proceso que incluye la obligación de fabricar y/o entregar ruedas al palacio en una determinada fecha y consecuentemente las ruedas que deben haber sido entregadas y no lo han sido, la posible inspección, la fabricación o reparación y la cualidad de utilizable o no; y 6) Topónimos. Por razones obvias, prescindimos de referirnos a los antropónimos de nuestros textos.

2.3. Los cuadros que ofrecemos a continuación presentan el material ordenado de acuerdo con estos parámetros, expresados en las distintas columnas. La pertenencia de cada término a un grupo —o, lo que es lo mismo, su situación en una determinada columna— deberá en algunos casos ser argumentada, y lo será, en el análisis concreto que luego le dedicaremos a cada palabra. Ahora procede explicar la organización de los cuadros siguientes.

En el caso de las de Cnosos hemos agrupado las tablillas por manos —lo que es innecesario en las de Pilo, ya que todas proceden de la misma. En la primera columna indicamos la cita y el número de ruedas (+ 1 indica que se menciona una impar, precedida de *MO*). Un asterisco inicial señala que se expresa la palabra *a-mo-ta* o *a-mo-te*, es decir, alguna forma de la palabra de la «rueda», además del ideograma. En las de Pilo, hemos indicado con +*TE* que el ideograma es *ROTA* + *TE*. Una interrogación en alguna de las columnas quiere decir que la tablilla está rota en la parte en que esperaríamos la referencia correspondiente a cada columna. La indicación (tot.) señala que se indica expresamente que hay un total (*to-sa*), lo que no obsta para que algunas otras tablillas que listan números crecidos de ruedas puedan ser totalizadoras. Nos referiremos más de una vez a esta posibilidad en el análisis específico de los términos.

2.4.

CUADRO DEL MATERIAL DE CNOSO

CITA	N.º	MATERIA MAT. DEC.	TIPO	CALIDAD Y ESTADO	TÉR.M. REL. CON ADMIN.	TOPÓN.
1. Mano no reconocida						
a) De la «Serie Sp» de Lejeune						
Sg 1811.3	21	?	te-]mi-we-te (<i>sic</i>)			
Sg 1811.4	8	?	?			
Sg 1811.5	7	?	o-da-ke-we-ta			
Sg 1811.6	172	?	o-da-ke-we-ta ¹⁹			
So 894.1	?	pe-te-re-wa	te-mi-dwe		a-te-re-te-a	
So 894.2	1	ka-ki-jo			(id.?) ²⁰	
So 894.2	?	ka-ko-de-ta			(id.?) ²⁰	
So 894.3	41 + 1	ki-da-pa	te-mi-dwe-ta		(id.?) ²⁰	
So 894.4	40(50?)	e-ri-ka	o-da-tu-we-ta			
b) De la «Serie Sx» de Lejeune						
So 1053	?	?	te-]mi-dwe-ta		a-re-ki-si-to-jo	
So 5789	3	?	?		?	
So 8251	?	e]-ri-ko]twe-te (¿o-da-twe-te?)			
c) Sin asignar						
So 8561	?	?	o-da-twe-ta			
2. Mano 128? (tb. en Sd y Sf)						
*So 4435	40	e-ri-ko/pte-re-e	o-da-ku-we-ta			
3. Mano 129? (tb. Sf.)						
So 4447	3	e-ri-ka				o-pe-te-we
4. Mano 130						
*So(1)4429	23 + 1	pte-re-wa	te-mi-dwe-ta		de-do-me-na	
So(1)4430	22 + 1	e-ri-ka	o-da-twe-ta	a-ro ₂ -a	ne-wa/ko-ki-da	o-pa
So(1)4432	35 + 1	e-ri-ka	o-da-twe-ta			
So 4436	73	e-ri-ka	o-da-twe-ta			
*So(1)4437	5	pte-re-wa	te-mi-dwe-te	a-ro ₂ -jo!		
*So(1)4440	6	pte-re-wa	o-da-twe-ta		de-do-me-na	
So(1)4441	46	e-ri-ka	o-da-twe-ta		de-do-me-na	
*So(1)4448	3	pte-re-wa	te-mi-dwe-ta			pa-i-to
So(1)4449	3	pte-re-wa	te-mi-dwe-ta		ne-wa	
5. Mano 131						
*So(2)4431	22 + 1	pte-re-wa	te-mi-dwe-ta			
So(2)4433	1		te-mi-dwe-te		a-re-ki-si-to	wo-zo-me-no
So(2)4434	2 + 1	e-ri-ka	te-mi-dwe-ta			
So(2)4438	15	e-ri-ka			wo-zo-me-na	
*So(2)4439	3 + 1	e-ri-ka	te-mi-dwe-ta			
*So(2)4442	1?				o-pe-ro/ pe-ru-si-nwa	se-to[-]i-ja ta-ra-si-ja
So(2)4443	?	?	?	wa-ra-wi-ta		
So(2)4445	5	pte-re-wa	te-mi-dwe-ta			
*So(2)4444.1 ²¹	62 + 1	e-ri-ka	o-da-ke-we-ta			
*So(2)4446.2	16				o-pe-ro	

¹⁹ Lejeune, «Chars...», p. 46 hace una restitución muy verosímil de las líneas 3 ss., sobre la base de los porcentajes de los diversos tipos de ruedas; es la siguiente:

[ptere-wa te]miwete ROTA ZE 21[
[erika temi-weta] ROTA ZE 8 [
[ptere-wa oda]keweta ROTA ZE 7 amo [
[erika] odakeweta ROTA ZE 173 (172 en KT V).

²⁰ Entendiendo que la indicación inicial se refiere a todas las ruedas de la tablilla, cf. nota 93.

²¹ En v. aparece e-ko seguido del ideograma ROTA.

2.5.

CUADRO DEL MATERIAL DE PILO

CITA	N.º	MATERIA MAT. DEC.	TIPO	REL. ADMINISTR.
Sa 287	1	a-ku-ro de-de-me-no		
Sa 403	2	?	?	? ? ?
Sa 483 + TE	10 + 1	?	?	? ? to[
Sa 487 + TE	2		we-je-ke-e	ke-ro-ke-re-we-o wo-ka
Sa 488 + TE	1 + 1	ku-pa-ri-se-ja		
Sa 682	6		te-tu-ko-wo-a ₂	no-pe-re-a ₂
Sa 751 + TE	32		za-ku-si-ja	no-pe-re-a ₂
Sa 753 + TE	2		e-qe-si-jo	se-we-ri-ko-jo wo-ka
Sa 755 + TE	1		we-je-ke-e	qa-sa-re-o wo-ka
Sa 758 + TE	1		we-je-ke-e	tu-ri-si-jo-jo wo-ka
Sa 760 + TE	1		we-je-ke-e	e-ke-i-jo-jo wo-ka
Sa 761	2			a-sa-ma-to
Sa 763 + TE	1		we-je-ke-e	wo-ro-ko-jo wo-ka
Sa 766 + TE	2		we-je-ke-e	wa-de-o wo-ka
Sa 767 + TE	1		we-je-ke-e	a-pa-si-jo-jo wo-ka
Sa 768 + TE	1		we-je-ke-e	pe-qe-ro-jo wo-ka
Sa 769 + TE	2		we-je-ke-e	e-te-wa-jo-jo wo-ka
Sa 774 + TE	1		we-je-ke-e	mo-qo-so-jo wo-ka
Sa 787(tot.)	31 + 1		we-je-ke-a ₂	pa-ra-ja
	12		e-qe-si-ja	pa-ra-ja
	32		za-ku-si-ja	
*Sa 790 + TE	6		e-qe-si-ja	no-pe-re-a ₂
Sa 791 + TE	2		te-mi-dwe-ta	
			we-je-ke-a ₂	
Sa 793 + TE	11	e-re-pa-to	te-mi-dwe-ta	pa-ra-ja
			ta-na-wa	
Sa 794	1	ka-ko de-de-me-no		no-pe-re-e
Sa 796 + TE	2		we-je-ke-e	po-ru-we-wo wo-ka
Sa 797 + TE	1		we-je-ke-e	a-te-wo-jo wo-ka
Sa 834 + TE	1		we-je-ke-e	a-me-ja-to wo-ka
Sa 840 + TE	1	ke-ra-e		
Sa 843(tot.) + TE	20		we-je-ke-a ₂	ne-wa
Sa 1264 + TE	1		we-je-ke-e	e-ti-ra-wo-jo wo-ka
Sa 1265 + TE	1		we-je-ke-e	a-re-to-to wo-ka
Sa 1266-?	?		we-je-ke-e	e-pi-wo-qa-ta-o wo-ka
			te-mi-de-we-te	
Sa 1267 + TE	2		we-je-ke-e	e-te-wa-jo wo-ka
Sa 1313-?	?		we-je-ke-e	?
*Wa 1148.1	— ²²		e-qe-si-ja	
*Wa 1148.2	—		we-je-ke-a	

²² Como se trata de una etiqueta se hace sólo una referencia al contenido y no se indican cantidades.

3. ANÁLISIS DE LOS TÉRMINOS ²³

3.1. Estudiamos en primer lugar los términos referidos al material de que están hechas las ruedas.

3.1.1. *e-ri-ka* aparece atestiguado en Cnoso en 10 casos seguros y 2 dudosos, siempre referido a ruedas. La transcripción y traducción son seguras: se trata de un genitivo (de materia) del nombre de árbol ἑλίκας ²⁴, esto es, 'de sauce', un antiguo sustantivo, heredado del indoeuropeo con parientes bien conocidos en otras lenguas, como lat. *salix*, aas. *salaha*, etc.

En el griego del primer milenio el término común para el 'sauce' es ἰτέα: en cuanto a ἑλίκη está sin embargo atestiguado en Arcadia, para una especie de sauce (*Salix fragilis*), cf. Thphr. *HP* 3.13.7 ²⁵ y en una inscripción ática (*IG* 1².864) ἡόρος ἑλίκης. Es posible relacionar esta serie de formas con ags. *welig*, incluso con gr. φελικῶν a partir de **swelik-* ²⁶.

3.1.2. Encontramos una sola vez en Cnoso *ka-ki-jo*, probablemente χάλκιον, mejor que χαλκίω ²⁷ 'de bronce'. Se trata de un adjetivo de materia en *-γος, derivado de χαλκός ²⁸, un término de origen oscuro ²⁹. En principio hay que aceptar que se trata de ruedas de bronce, aun cuando ello pueda suscitar algunas dificultades ³⁰. Desde el punto de vista lexicográfico, sin embargo, la interpretación de la palabra no suscita dudas.

²³ El hecho de que el *DMic.* reseñe exhaustivamente la bibliografía referida a cada palabra nos exime de mencionar en cada ocasión los estudios concretos en que se alude, más o menos de pasada, a las cuestiones que nos ocupan. Sólo haremos alusión a la bibliografía más fundamental. De igual modo prescindimos de citar exhaustivamente los pasajes en que se documenta cada término aludido.

²⁴ En KN So 8251 tenemos *e]-ri-ko* y en So 4435 *e-ri-ko]* [probablemente genitivo ἑλικος de un doblete ἑλιξ, mejor que dual de ἑλίκα, cf. *DMic. s.v. e]-ri-ko*.

²⁵ Cf. sobre la conservación en arc.-chipr. de palabras «aqueas» M. Bowra, «Homeric words in Arcadian inscriptions», *CQ* 20, 1926, pp. 168-173; id., «Homeric words in Cyprus», *JHS* 34, 1934, pp. 54-74.

²⁶ Doria, *Carri...*, p. 39.

²⁷ Cf. Lejeune, «Chars...», p. 45, quien señala que en esta tablilla *te-mi-dwe* parece singular. Si es así, el número esperado en la fractura de la tablilla es 1, y el escriba habría concertado la palabra en singular con ζεῦγος, no en dual, de forma que es de esperar que *ka-ki-jo* deba leerse χάλκιον.

²⁸ Cf. Mic. *ka-ko* en *DMic. s.v.*

²⁹ Cf. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, París 1968 etc., s.v.

³⁰ C. Crouwel, *Chariots...*, p. 89.

En el primer milenio aparecen abundantemente atestiguadas y con el mismo sentido las variantes χάλκειος, χάλκιος, χάλκεος, χαλκοῦς.

3.1.3. Hallamos atestiguada una sola vez en Pilo la palabra *ku-pa-ri-se-ja*, referida a un par de ruedas y una suelta, como única indicación, que debemos leer claramente κωπαρίσσεια ‘de madera de ciprés’. No parece posible descartar esta interpretación³¹, aunque el escriba de Pilo en los demás casos no indica la materia de la rueda más que si ésta es valiosa, refiriéndose a añadidos o adornos. En efecto, *-eyo* es un sufijo de adjetivos de materia, documentado en otros términos micénicos, y que corresponde a formas del primer milenio con sufijo *-ivo-* (cf. por ejemplo *ra-e-ja* λᾱεῖα ‘de piedra’, frente a λάϊνος). Se deriva del nombre del «ciprés», un término «mediterráneo» de origen desconocido, pero que encontramos también en latín bajo la forma *cupressus*³². De otra parte, la madera de ciprés es especialmente apreciada aún hoy en ebanistería. Probablemente las ruedas de ciprés eran particularmente buenas, y basta la mención de la materia (no frecuente) para identificarlas. Las demás, debían ser todas de la misma madera o bien de maderas más corrientes, por lo que al escriba le pareció irrelevante señalarlas.

En el primer milenio encontramos la forma en *-ivo-*, en jón. κωπαρίσσινος, át. κωπαρίττινος, y hay una variante κωφα-, pero la escritura micénica no permite saber si lo que refleja era una forma con aspirada.

3.1.4. *pte-re-wa* está documentado 8 veces en Cnoso (9, si añadimos *pte-re-e*, que es probablemente un simple error) referido a ROTA y 7 veces referido a CUR. Claramente es un genitivo (de materia) del nombre de árbol en **-ewa*, πτελέφᾱς ‘de olmo’. Se trata de un término asimilable a otros nombres de árbol, como *ἰτέᾱ* y relacionable con arm. *t'eli*, si bien éste puede ser un préstamo del griego. Su etimología es tan oscura como la de otros nombres de árbol.

En griego alfabético πτελέα aparece atestiguado ya desde Hom. y Hes. (πτελέη) y luego en Thphr. *HP* 3.14.1, siempre con el mismo significado de ‘olmo’.

³¹ Sobre la interpretación como étnico (ya en Lejeune, *MPbM* I, p. 116, cf. Doria, *Carrì...*, p. 16) y la crítica, cf. *DMic.* s.v.

³² Cf. Chantraine, *Dictionnaire...*, s.v.

3.1.5. *ki-da-pa* es el término más oscuro de este grupo. Se documenta una única vez en Cnoso calificando 41 pares de ruedas *te-mi-dwe-ta* en una tablilla totalizadora. Los contextos paralelos *pe-te-re-wa* y *e-ri-ka* sugerirían que se trata de un tipo de madera³³. Kamerbeek³⁴ propuso leer *σκίνδαψ, relacionando este *hapax* con formas del primer milenio como σκινδαψός (Clitarch. 17 Jacoby), pero hay algunos inconvenientes para aceptar esta propuesta. De acuerdo con los casos paralelos, no esperaríamos aquí un nominativo *σκίνδαψ, sino un genitivo de materia o un derivado en *-e-jo*, *-i-jo*. Además, σκινδαψός es un tipo de hiedra³⁵, lo que no se aviene con las maderas usuales para la fabricación de ruedas. Con todo, no podemos dar una propuesta más clara. Puede tratarse de una designación antigua, luego perdida, de un árbol conocido.

3.2. En segundo lugar, analizamos una serie de términos que designan una materia que no es la de la propia rueda, sino la de elementos accesorios decorativos añadidos sobre el cuerpo de la rueda. Asimismo nos referiremos, en su caso, a las palabras que designan la forma en que el material decorativo se halla unido a la madera de la rueda.

3.2.1. *e-re-pa-to*, documentado 1 vez en Pilo aplicado a 11 pares de ruedas, pero varias más (en nominativo, acusativo e instrumental) referido a carros o armas, se lee con entera seguridad como el genitivo ἐλέφαντος 'de marfil'. Un genitivo de materia es, como hemos visto, una de las formas usuales de referirse a la materia de la rueda entera, pero está claro que la rueda no era toda ella de marfil, sino que el marfil se limitaría a apliques sobre la madera. Como le sigue *te-mi-dwe-ta* (que habitualmente no aparece escrito, por ser redundante con el ideograma ROTA + TE) puede pensarse que el escriba haya querido expresar con la secuencia *e-re-pa-to te-mi-dwe-ta* 'con τέρμιδες de marfil'. Ἐλέφας es un préstamo de una lengua minorasiática no determinada, de la que procedería también het. *lahpaš*. La palabra, con el doble sentido 'mar-

³³ Como quieren Ventris-Chadwick, *Docs.*, p. 371.

³⁴ J. C. Kamerbeek, en su reseña de *Docs.* en *Mnemosyne* 9, 1956, pp. 336-338, concretamente en p. 335.

³⁵ No obstante la propuesta de Lejeune en el sentido de ver unas 'ruedas de llanta delgada' (σκίδ-αμβα, cf. σκιδάρων y ἄμβη) no concuerda demasiado con el contexto. Menos aún otras, como antropónimos o topónimos (cf. detalles y bibliografía en *DMic. s.v.*).

fil' y 'elefante' se atestigua abundantemente en el primer milenio y da lugar a un cierto número de derivados y compuestos.

3.2.2. Encontramos una vez en Pilo *ke-ra-e*, probablemente un instrumental singular, que debemos leer sin dificultades como κεράει 'de cuerno'. Le sigue *te[* y una fractura tras de la cual leemos ROTA + *TE* 1, por lo que es más que verosímil que haya que leer *te[-mi-dwe-ta]*, interpretando el sintagma como hemos hecho con el indicado en el párrafo anterior, es decir, 'con τέρμιδες de cuerno'. La misma palabra aparece también, bajo las formas *ke-ra* (¿instrumental?) referida a un puñal, y *]ke-ra-a* (probablemente nominativo plural, referido a una parte de un ritón en forma de cabeza de toro (ideograma *227^{VAS})³⁶, ambas en Cnoso. Se trata de un antiguo derivado en -s sobre la raíz indoeuropea que significaba 'cabeza' y 'cuerno'³⁷ pero que en griego se especializa en el segundo sentido, 'cuerno' de un animal o como materia, siendo un término abundantemente atestiguado, del que el micénico y el griego conocen derivados en -yos y en -ia³⁸.

3.2.3. En dos tablillas pilias se utiliza el participio *de-de-me-no* claramente nominativo dual δεδεμένω, precedido de dativos (instrumentales) de materia, en un caso *a-ku-ro* ἀργύρωι 'de plata' (*hapax* en micénico), en otro, *ka-ko* χαλκῶι 'de bronce'. Esta segunda designación parece aludir a la misma realidad que en Cnoso se designa con el compuesto de χαλκός y de δέω *ka-ko-de-ta* e. e. χαλκόδετα³⁹. Los dos nombres de metal, el primero derivado de un antiguo tema indoeuropeo **argu-* con el significado de 'blanco, claro', el segundo de origen oscuro⁴⁰ están abundantemente atestiguados en el lenguaje común del primer milenio. El verbo δέω se usa abundantísimamente en griego alfabético con valores muy diversos que tienen entre sí de común la idea de 'rodear algo con una atadura', lo que está también en consonancia con el valor que

³⁶ Cf. Vandenabeele y Olivier, *Idéogrammes...*, p. 268.

³⁷ Cf. A. Bernabé, «Designaciones de la cabeza en las lenguas indoeuropeas», en A. Bernabé, L. A. de Cuenca, E. Gangutia y J. L. Facal (eds.), *Atblon, Satura Grammatica in honorem F. R. Adrados* I, Madrid 1984, pp. 99-110.

³⁸ *DMic. s.vv. ke-ra-i-ja-pi, ke-ra-ja-pi.*

³⁹ No deja de ser curioso que algunos escolios a un verso de Esquilo en que se usa χαλκოდέτων (Sch. A. *Tb.* 160; II 85 Smith) explican este vocablo como τῶν ὑπὸ χαλκοῦ συνδεδεμένων o como δεδεμένων ὑπὸ τοῦ χαλκοῦ, igual que los escribas micénicos hacen sinónimas *ka-ko-de-to* y *ka-ko-de-de-me-no*.

⁴⁰ Cf. lo dicho sobre *ka-ki-jo* en § 3.1.2.

parecía tener la raíz **dē-* en indoeuropeo⁴¹. En cuanto a χαλκόδετος lo encontramos documentado en la tragedia y en un poema de Meleagro. No podemos entrar en el detalle de los motivos de nuestra interpretación del sentido de esta palabra⁴², que sería ‘abrazado por el bronce’, e.e. ‘con abrazaderas de bronce’.

Está claro que el metal en estos casos no tiene un valor funcional, sino decorativo. La duda que subsiste es si estas ruedas ‘abrazadas por el bronce’ o ‘por la plata’ corresponden a un modelo similar al que nos presenta el carro del Fresco de Tirinte, los adornos de cuyas ruedas pueden ser, como sugirió Evans⁴³, bandas de metal (FIG. 2), o bien se trata de llantas completas⁴⁴ u otras posibilidades, como aros que rodean el cubo, entre varias más⁴⁵.

En cualquier caso, se trataría de un antiguo término de bronceista conservado tras la caída de los reinos micénicos y reutilizado como término poético.

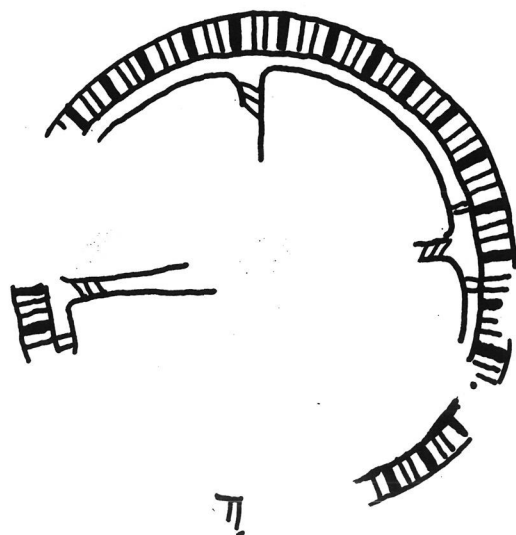


FIGURA 2. *Detalle de la rueda del carro de un fresco de Tirinte (Atenas, Museo Nacional)*

⁴¹ Cf. A. Bernabé, «Latín *ligare*, hetita *link-*, *lingai-* y los verbos de ‘atar’ en indoeuropeo», *CFC* 20, 1986-1987, pp. 77-83, especialmente p. 81, donde se dice: «**dē-* tendría el sentido de ‘ceñir con una atadura’, se emplearía fundamentalmente para cuando se rodeara algo... con una atadura».

⁴² Que se presentan por extenso en el artículo de A. Bernabé y H. Rodríguez-Somolinos, «Σιδερόδετος, χαλκόδετος, χρυσόδετος» (en prensa).

⁴³ Citado en *Docs.*, p. 370.

⁴⁴ Cf. Lejeune, *MPhM* I, p. 34.

⁴⁵ Cf. Crouwel, *Chariots...*, p. 88 quien hace un catálogo completo de posibilidades, con mención de paralelos egipcios.

3.3. Una serie de términos se refieren a tipos de ruedas, siempre establecidos por diferencias que deben ser advertidas a la vista; no parece que haya referencias a destinatarios, u otras similares.

3.3.1. Hay en primer lugar un par de términos que se refieren a la forma en que el radio se une a la pina. El primero de ellos se atestigua en este contexto doce veces en Cnoso, escrito de diversas formas, de las cuales 8 son variantes gráficas de lo que podemos transcribir como ὀδάτφεντα y 4 son variantes gráficas de lo que podemos transcribir como ὀδάκφεντα⁴⁶. En Pilo no se usa ninguna de las variantes de este adjetivo. Es muy posible, pero no está demostrado, que las ruedas marcadas con el ideograma simple, ROTA sin *TE*, sean ὀδάτφεντα/ὀδάκφεντα. Formalmente son en ambos casos derivados en *-went-, un antiguo sufijo indoeuropeo (cf. ai. -vat-, etc.). La duda es si se trata de una misma palabra, que ha sufrido algún proceso fonético, o si se trata de dos palabras paralelas, formadas sobre dos temas: una sobre *odont- en grado cero *odnt- (es decir, la vieja palabra indoeuropea para el «diente», con prótesis, cf. lat. *dens*, etc., en último término, antiguo participio de la raíz de ‘comer’, lat. *edo*, etc.) y la otra sobre *odak-, que encontramos en ὀδάξ (quizá una contaminación, dentro del griego, entre ὀδοντ- y δάκνω).

Tras largas discusiones sobre el sentido de esta palabra, parece imponerse la interpretación de Crouwel y Ruijgh⁴⁷: alude a un procedimiento técnico de inserción del radio en la pina de la rueda, por medio de muescas «mordiéndose» la rueda, opuesto al empleado en las del tipo *te-mi-dwe-ta* (§ 3.3.2). Son menos convincentes las explicaciones que tratan de referir este término al adorno de la rueda⁴⁸ o a

⁴⁶ En concreto, se escribe mayoritariamente *o-da-twe-ta* (5 veces la Mano 130, 2 veces, ambas fragmentarias, mano o manos desconocidas), una vez *o-da-tu-we-ta* (mano desconocida, una de las que Lejeune asigna a la «Serie Sp»), tres veces *o-da-ke-we-ta* (una, la Mano 131, dos más, una de ellas fragmentaria, una de las manos desconocidas de la llamada «Serie Sp» de Lejeune) y una vez *o-da-ku-we-ta* (Mano 128?). También hay un caso de *o-da-ku-we-ta* referido a TELA en KN L 870.

⁴⁷ Ruijgh, «Chars...», pp. 12 ss., «Faits...», pp. 211 ss., citando en ambos casos el trabajo de Crouwel, entonces en preparación.

⁴⁸ Descartado por Crouwel, *Chariots...*, pp. 87 s. por motivos arqueológicos: la rueda «tachonada» no está documentada en el II milenio ni en el Próximo Oriente ni en Egipto ni en el Egeo.

la naturaleza de las pinas⁴⁹. Lo traduciríamos ‘dentado, que (tiene un radio que) muerde (la pina)’.

En el primer milenio ὀδοῦς se utiliza ampliamente en sentidos figurados para cualquier objeto afilado o puntiagudo⁵⁰, pero no se documenta ni †ὀδατόεις, ni †ὀδοντόεις ni †ὀδακόεις, ni ningún derivado similar.

3.3.2. En 12 ocasiones hallamos en Cnoso las formas *te-mi-dwe* (nom. sg. neut., 1 vez), *te-mi-dwe-ta* (nom. pl. neut., 9), *te-mi-dwe-te* (nom. du. neut., 2), a las que hay que añadir *te-mi-we-te* leída en Sg 1811 3]-*mi-we-te*. En Pilo encontramos *te-mi-dwe-ta* (2 veces), *te-mi-de-we-te* (1). En muchas ocasiones no se expresa este adjetivo en las tablillas pilias, pero el ideograma de la rueda aparece marcado con el silabograma *TE*, que hemos de entender como la inicial de esta misma palabra, es decir, *τερμίδφεν*. Se trata de un derivado en -φεντ- sobre una palabra también documentada en micénico, aunque no en contexto de ruedas, como *te-mi*⁵¹, e.e. *τέρμις*, glosada por Hesiquio como *πούς*⁵². En el texto del propio Hesiquio hallamos también la glosa *τερμιόεν· ἄρμωστόν. τέλειον. ἄρμόξον, πρέπον*.

La forma *te-mi-we-te*, puede ser alternativa (*τερμίφενς*) o un error. La comparación con Hom. *τερμιόεις* no es suficiente para apoyar esta forma; cf. *infra*.

En cuanto a su significado, tras un largo período de discusión, parece demostrado que se refiere al procedimiento técnico de construcción de ruedas según el cual el radio va unido a la pina mediante soportes o zapatas, de forma aproximadamente triangular⁵³, por oposición a la técnica citada en el párrafo anterior. Esta significación es preferible a la que ve en el adjetivo una referencia al adorno de la rueda o a la naturaleza de sus pinas; en el dibujo

⁴⁹ El hecho de que en KN Sg 1811 le acompañe el ideograma con cuñas (que sería adecuado para una rueda *te-mi-dwe*) no es obstáculo para interpretarlo en este sentido. Como hemos señalado, no hay necesariamente relación entre el dibujo de la rueda en los ideogramas y su naturaleza real (cf. § 1.4 y nota 14).

⁵⁰ Cf. H. G. Liddell, R. Scott, H. Jones, *A Greek English Lexicon*, Oxford⁹1940 [con supl. 1968] s.v.

⁵¹ Cf. *DMic.* s.v.

⁵² Como señala Lejeune, *MPbM* I, p. 34 n. 64, no hay que entender aquí *πούς* como ‘pie’ humano, sino como ‘parte inferior’, ‘reborde’, etc.

⁵³ Ruijgh, «Chars...», pp. 12 ss., «Faits...», pp. 211 ss., citando en ambos casos el trabajo de Crouwel, aún inédito.

de la ligadura ROTA + *TE* se distinguen a menudo las piezas de sujeción del radio, lo que no ocurre habitualmente con ROTA⁵⁴. El uso de ideogramas simples para ROTA sin *TE* referidos a las *o-da-twe-ta* puede indicar que éstas últimas eran más usuales. En Cnoso las *o-da-twe-ta* son mucho más numerosas.

Hay material iconográfico-arqueológico en que se ven ambos tipos de ruedas. Una pequeña muestra de él figura en nuestra fig. 3⁵⁵.

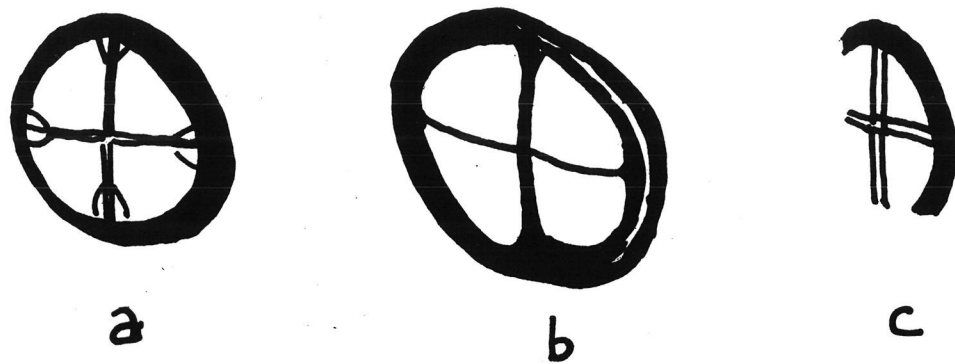


FIGURA 3. Representaciones figuradas de ruedas: a) Cratera de Chipre. Kition. Museo del Louvre; b) *id.*, Museo de Nicosia; c) *id.*, Klavdia, British Museum

En el primer milenio encontramos documentada en poesía la forma *τερμίεις* (referida a un *ἀσπίς* en *Il.* 16.803, a un *χιτών* en *Od.* 19.242, Hes. *Op.* 537), que en nuestra opinión no es el descendiente de *te-mi-we*, sino de *te-mi-dwe*-. Una forma como *τερμίέσσα* (-υ-υ-υ) puede encubrir una forma más antigua *τερμίδφενσα* (---υ), no *τερμίφενσα* (-υ-υ)⁵⁶. En cuanto al sentido de esta palabra en la épica, suele traducirse como 'provisto de un reborde'.

3.3.3. En Pilo aparece una vez *te-tu-ko-wo-a*₂, referido a 6 pares de ruedas, calificadas también de *no-pe-re-a*₂ (*q.v.*). En la forma *te-tu-ko-wo-a* la encontramos en Cnoso, aplicada a tejidos. Se trata del participio de perfecto de *τεύχω*, probablemente leído *θεθυχφόά*. Se ha traducido 'bien hecho' o 'acabado, totalmente realizado', lo que implicaría que las demás ruedas no están ni bien hechas ni acabadas, ya que es ésta la única ocasión en que son calificadas como tales. De otro lado, no hay otra indicación de tipo en

⁵⁴ Pero cf. nota 49.

⁵⁵ Cf. Vandenabeele-Olivier, *Idéogrammes...*, pp. 76-149, Crowel, *Chariots...*

⁵⁶ Cf. *Docs.*², p. 517.

esta clase de ruedas, por lo que parece que *te-tu-ko-wo-a₂* debe ser la indicación suficiente. Entendemos que debe ser traducido ‘trabajadas’, ‘elaboradas’ en el sentido de ‘primorosamente trabajadas’, lo que quiere decir que no son unas ruedas corrientes, sino el resultado de un especial tipo de trabajo que las hace diferentes y por ello esa indicación le resulta suficiente al escriba para identificarlas. No son, pues, de uso diario, lo cual parece ser característica común de las ruedas definidas como *no-pe-re-a₂*.

En *Od.* 12.423 encontramos τετευχώς (que puede encubrir métricamente τετυχφώς) con sentido pasivo, como en micénico. Forma más usual en este sentido es τετυγμένος, p.e. de un σάκος en *Il.* 14.9, que equivale frecuentemente al adjetivo τυκτός ‘hecho a mano, acabado, trabajado con arte’, p.e. en *Il.* 12.105 τυκτῆσι βόεσσι ‘de pieles de vaca bien trabajadas’.

3.3.4. En 4 ocasiones hallamos en Pilo la calificación *e-qe-si-jo/-ja* referida a ruedas (hay bastantes más documentaciones de este término en Pilo y Cnosos referido a telas y esclavos⁵⁷). Es el único calificativo de dos pares de ruedas (con indicación de un antropónimo en genitivo seguido de *wo-ka*) en Sa 753; acompaña a *no-pe-re-a₂* refiriéndose a 6 pares en Sa 790, en la tablilla totalizadora Sa 787, acompañado por *pa-ra-ja*, califica a 12 pares de ruedas, alternando con ítems que indican tipo (*we-je-ke-a₂*, *za-ku-si-ja*). Por último, alterna con *we-je-ke-a* en la etiqueta Wa 1148, escritas cada una en una línea, lo que parece indicar que el recipiente sobre el que se había impuesto la etiqueta contenía tablillas sobre dos tipos de ruedas: *e-qe-si-ja* y *we-je-ke-a₂*. Así pues, *e-qe-si-jo/-ja* se alinea sistemáticamente con otras indicaciones de tipos de ruedas y va acompañada por referencias al proceso de abastecimiento y almacenaje de estos objetos. En principio parece posible entender que se trata de un derivado en *-yos* sobre *e-qe-ta*⁵⁸, con asibilación de la dental del tema ante *-i*. Dado que no hay en las tablillas de estas series indicación de «personas a las que van destinadas», o bien hemos de aceptar que en Pilo las ruedas del *e-qe-ta* tienen una forma especial o bien hay que separar este término de *e-qe-ta*, y entender que se trata de un étnico, como *za-ku-si-ja*, derivado de un topónimo en *-σσος*⁵⁹, lo que en

⁵⁷ Cf. *DMic. s.v.*

⁵⁸ A su vez un nombre de agente en **-tās* sobre la vieja raíz indoeuropea del verbo ‘seguir’ **sek^w*-. Sobre el sentido del término en micénico, cf. *DMic. s.v.*

⁵⁹ M. Doria, *Carri...*, p. 22. «Note...», p. 377.

principio parece menos probable. No resulta extraño pensar que el *e-ge-ta* tuviera, en razón de su cargo, un carro especial en Pilo⁶⁰ como también lo es su vestimenta.

En el primer milenio no hay huellas de este derivado. Encontramos una forma correspondiente a *e-ge-ta*, ἐπέτας, con el sentido 'compañero', en un texto poético como Pi. P. 5.4, pero el término debió perder su valor «institucional», sin duda con el hundimiento de la organización micénica. Razón de más para que el derivado, que afectaba a un tipo de ruedas que sin duda dejó de usarse, se perdiera también.

3.3.5. Encontramos dos veces en Pilo la forma *za-ku-si-ja*, un étnico, derivado del topónimo Ζάκυνθος: Ζακύνσια, con asibilación de -θι- > -σι-. En Sa 751 califica 32 pares de ruedas *no-pe-re-a₂*, lo que parece indicar un tipo de rueda no corriente, probablemente de lujo, y en una tablilla de totales, Sa 787, califica también a 32 pares (sin duda, los mismos), acompañada de otras *e-ge-si-ja* y *wè-je-ke-a₂*. Por lo tanto, lo más probable es que designe un tipo de ruedas más que el origen de las mismas.

El étnico aparece en gr. alfabético en la forma Ζακύνθιος, pero no con este sentido.

3.3.6. Referido a 11 pares de ruedas especificadas como *e-re-pa-to te-mi-dwe-ta* y *pa-ra-ja* encontramos en Pilo (Sa 793) el adjetivo *ta-na-wa*, que hemos de leer ταναβά. Se trata de una de las formas que presenta una antigua palabra indoeuropea con el significado de 'alargado', que da lugar p.e. a ai. *tanú-*, lat. *tenuis*, etc., del grado cero de la raíz **ten-*. En este caso es una forma temática, **t^on^owo-*, frente a la atemática **t^onu-* que da lugar a τανύς. Es difícil sin embargo determinar el sentido preciso del adjetivo. Podemos dudar entre una referencia a la forma 'delgadas' —probablemente unas ruedas de pinas más finas de lo corriente— o a su estado, 'desgastadas por el uso'⁶¹. Esta segunda posibilidad nos parece menos probable, dado que en el contexto de las tablillas pilias lo que encontramos normalmente es una indicación del tipo de rueda. Como *e-re-pa-to* alude a la materia decorativa, *te-mi-dwe-ta* es una referencia opcional (ya que se expresa en ROTA + TE)

⁶⁰ Lamentablemente la ausencia de tablillas de carros en Pilo nos impide corroborar la existencia de carros especiales para el *e-ge-ta*. En Cnoso, donde sí tenemos tablillas de carros no hay indicación de ellos, pero tampoco hay ruedas calificadas como *e-ge-si-ja*.

⁶¹ Para la bibliografía de las diferentes hipótesis, cf. *DMic. s.v.*

y *pa-ra-ja*, la indicación referida al proceso de abastecimiento y almacenaje, nos quedamos con *ta-na-wa* como único candidato a esta designación de tipo. Es asimismo aceptable la posibilidad de traducir 'ligeras', a la vista de usos del verbo $\tau\alpha\nu\acute{\omega}$ como *Il.* 16.375 $\tau\alpha\nu\acute{\omega}\nu\tau\omicron$ δὲ μώνυχες ἵπποι 'se lanzaban al galope los solípedos caballos'.

En el primer milenio, $\tau\alpha\nu\alpha\acute{\omicron}\varsigma$ aparece con cierta frecuencia pero en el lenguaje poético⁶², haciendo prácticamente siempre referencia a la forma 'alargada, ahusada', igual que en un cierto número de compuestos. No hemos encontrado casos en que este 'alargamiento' se atribuya a desgaste.

3.3.7. Hallamos atestiguada 22 veces en Pilo la forma *we-je-ke-e* (dual) o *we-je-ke-a₂* (plural), referida casi siempre a ROTA + TE. Va acompañada la mayoría de las veces (17) por un antropónimo en genitivo seguido de *wo-ka*, en 1 caso es la única palabra conservada de la tablilla; 2 veces las ruedas están también especificadas como *te-mi-dwe-ta*, 1 vez como *ne-wa*, otra, como *pa-ra-ja*, en una tablilla en que alterna con la entrada *e-qe-si-ja* y la entrada *za-ku-si-ja*. En una etiqueta aparece debajo de *e-qe-si-ja*.

El sentido de este término se discute. Sobre la base de que se oponía a *no-pe-re-a₂* se pretendió que su sentido podría ser 'lista para el servicio' y, de acuerdo con ello, se postuló una lectura $\acute{\upsilon}\text{φεικῆῆ}$, -ἑᾶ, esto es, se interpretó como un compuesto de $\acute{\upsilon}$ (por $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$) y -φεικῆς , con disimilación $*we-weik-$ > $*weyeik-$)⁶³.

En el aspecto formal, la aceptación de este compuesto nos obliga a dar por buenas rarezas ortográficas (esperaríamos $\dagger u-we-$) y procesos fonéticos (disimilación $*we-weik-$ > $*weyeik-$) insuficientemente apoyados.

En el aspecto semántico, una traducción «lista para el servicio» no se aviene con las estructuras de vocabulario que encontramos en esta serie; en otros términos, no es cierto que *we-je-ke-a₂* sea lo opuesto de *no-pe-re-a₂*⁶⁴. En primer lugar, si *no-pe-re-a₂* significara realmente 'inútiles'⁶⁵, esperaríamos hallar en micénico *o-pe-ro* en el sentido 'utilidad'. En segundo lugar, frente a un hipotético

⁶² Por ejemplo, *Il.* 16.889, *E.Ba.* 455, 831, *Or.* 322, etc., pero no hay citas de prosa entre las recogidas por Liddell-Scott-Jones *s.v.*

⁶³ *Docs.*, p. 373, *Docs.*², p. 518.

⁶⁴ *Docs.*, p. 373.

⁶⁵ Contra lo cual argumentamos en § 3.6.6.

ὤφεικέά, ‘listas para el servicio’ esperaríamos un contrario ἀφεικέά ‘no listas para el servicio’. Así pues, un par de opuestos *we-je-ke-a/no-pe-re-a* es poco verosímil. Todo ello además de que esta interpretación «contrasta coi lessemi del miceneo, che non includono mai notazioni relative al buono stato di qualcosa o alla bontà di qualcosa»⁶⁶.

· Pero además, la alternancia de *we-je-ke-a₂* con *e-qe-si-ja* y *zaku-si-ja* como ítems diferentes de una misma tablilla implica que se trata de un tipo de ruedas, no de una condición de éstas. Todo lo cual nos lleva a rechazar esta interpretación.

La otra propuesta es ver aquí un compuesto de la palabra ἔγχοϛ⁶⁷, otro término para ‘eje’, de tipo diferente⁶⁸ y de **wei-* ‘girar’⁶⁹, es decir, ‘que giran sobre un eje tipo ἔγχοϛ’. Chadwick critica esta interpretación⁷⁰, señalando que la aceptación de ἔγχοϛ como segundo miembro del compuesto supondría no sólo admitir el sentido (según él, sin ejemplos) de ‘eje’ para el nombre, sino también la aceptación de que los carros micénicos tenían sus ruedas montadas sobre un eje que podía quitarse. Respecto a la primera objeción, en Cnoso hallamos *e-ko* en contexto de ruedas en So 4446, y en Pilo un derivado *e-ke-i-ja* en Va 1324, en contexto de carros⁷¹. En cuanto a la segunda, no es ‘que hacen girar el ἔγχοϛ’ la única interpretación posible para este compuesto ni, desde luego la más aceptable. Más bien sería ‘que giran en torno a un ἔγχοϛ’, por oposición a la ruedas que giran en torno a un ἄξων⁷². Por su parte, Crouwel⁷³ señala que en Homero⁷⁴ se habla de ruedas que se fijan al eje en el momento de usar el carro.

⁶⁶ C. Milani, «Miceneo *we-* cipriota *u-*», *Mimos* 23, 1988, pp. 147-162, donde se ofrece un estado de cuestión bastante completo de las interpretaciones sobre esta palabra y otras comenzadas por *we-*. La afirmación entrecomillada aparece concretamente en p. 150.

⁶⁷ Ya Palmer, *Interpretation...*, pp. 324 s., defendido de forma más deteñida por Ruijgh, *Atti Roma*, pp. 701-703 y repetido en *Chars...* y en «Faits...».

⁶⁸ Sobre el cual cf. A. Bernabé, «Estructura...».

⁶⁹ Propuesta específica de Ruijgh, *ll.cc.* La alternativa, que nos parece menos probable, es ver en el primer elemento del compuesto el preverbio *u-* antes citado; cf. recientemente Milani, «Miceneo...», con bibliografía anterior.

⁷⁰ *Docs.*², p. 519.

⁷¹ No creo que sea casual que la tablilla se encontrara precisamente en el ambiente 99 del «taller NE» de Pilo, cf. Jasink, «Laboratorio...», pp. 24 s.

⁷² Ruijgh, *Atti Roma*, 702, con otras posibilidades. La dualidad está presente en los derivados *a-]ko-so-ni-ja* y *e-ke-i-ja*, cf. Bernabé, «Estructura...».

⁷³ Crouwel, *Chariots...*, p. 78 n. 5.

⁷⁴ *ll.* 5.722.

3.4. La calidad sólo parece estar indicada por la palabra *a-ro₂-a*, aplicada dos veces⁷⁵ a ruedas en Cnoso (8 más, a tejidos). Se trata del antiguo comparativo sigmático sobre la raíz ἄρ- (cf. ἄριστος), reemplazado luego por ἄρείων. Es un término del lenguaje común: ‘mejores, especialmente buenas, de calidad especial’. Ignoramos si, en el fondo, no son otra cosa que un tipo más de ruedas: ‘ruedas de las buenas’. En el primer milenio encontramos la forma pasada a los temas en nasal (y con -ει- difícil de explicar)⁷⁶.

3.5. Es dudoso si existen denominaciones de estado para las ruedas, dado que *supra* (§ 3.3.6) hemos desechado la hipótesis de que *ta-na-wa* lo fuera. De haberlas, la única sería *wa-ra-wi-ta*. Documentada una vez en Cnoso, su interpretación es dudosa. Se ha propuesto *φραφιστά* ‘rotas’ y *φλαφιστά* ‘obtenidas como botín’, pero las dos identificaciones se hacen a costa de desechar etimologías bien establecidas para otros términos micénicos. En el primer caso, si el verbo *ράϊω* procede de *φραφίω*, no podríamos derivar de esta raíz la forma mic. *o-pi-ra₂-te-re* leída como *ὀπιρραιστῆρες*⁷⁷. En el segundo, no podríamos interpretar *ra-wi-ja-ja* como *λαφιαῖαι* ‘obtenidas como botín’⁷⁸. La dificultad de identificación se acrecienta porque esta palabra es la única que puede leerse en la tablilla en la que se encuentra.

3.6. Un amplio grupo de términos lo forman los que se relacionan con la administración del Palacio, es decir, aluden a la situación de las ruedas en el control administrativo del proceso de su fabricación, inspección y conservación.

3.6.1. En Cnoso encontramos tres partidas de ruedas⁷⁹ calificadas como *de-do-me-na*. El término se transcribe inequívocamente como *δεδομένα*, participio de perfecto de *δίδομι*, esto es ‘entregadas’. Naturalmente se suscita la duda sobre el sentido específico de esta entrega, pero lo más probable es que se trate de ruedas que los artesanos se han comprometido a hacer para el palacio, que han fabricado fuera de él, en sus propios talleres y que, una

⁷⁵ En KN So 4437 *a-ro-jo*, lo que no parece ser sino un mero error.

⁷⁶ Cf. Chantraine, *Dictionnaire*, s.v. Esperaríamos ἄρίων (documentado en el nombre de caballo Ἄρίων) o αἶρων.

⁷⁷ Cf. Chantraine, *Dictionnaire...*, s.v. *ράϊω*.

⁷⁸ Cf. las serias objeciones de Doria, *Carri...*, p. 38.

⁷⁹ Una muy grande, de 46 pares *e-ri-ka o-da-twe-ta*, otra grande, de 23 pares *pte-re-wa te-mi-dwe-ta* y otra de 6 pares *pte-re-wa o-da-twe-ta*.

vez terminadas, han entregado. Si se hubieran hecho en el palacio se habrían calificado de 'terminadas', no de 'entregadas'. La alternativa es, naturalmente, que las ruedas, tras haber sido hechas en el palacio, se hubieran entregado en otro sitio, pero ello no se compadece con el hecho de que los inventarios de carros y ruedas en general parecen referirse a objetos de los almacenes del palacio, para uso propio. Así pues, parece más verosímil que sea el palacio el destinatario de las ruedas y, por tanto, de la entrega⁸⁰.

El verbo δίδωμι es un antiguo verbo de uso común, con paralelos, asimismo de uso común, en múltiples lenguas indoeuropeas. Aquí la administración ha hecho uso de un término de la lengua normal, aunque sea con un sentido más o menos específico. Como tal verbo de la lengua normal lo tenemos atestiguado innúmeras veces en el primer milenio.

3.6.2. En Cnoso encontramos una vez la indicación *wo-zo-me-na*, aplicada a 15 pares de ruedas *e-ri-ka* y otra *wo-zo-me-no*, referida a un par *te-mi-dwe-te* y acompañada del antropónimo *a-re-ki-si-to*, probablemente en dativo. Se trata sin duda, respectivamente, del nominativo plural y dual del participio de presente de un verbo ῥόρζω , derivado con yod de la raíz que hay en ἔργον , etc., en grado cero **wrgyō* 'hacer, fabricar', en sentido amplio. Encontramos en micénico bastantes atestiguaciones de otras formas de este verbo (p.e. *wo-ze*) y de otros derivados de la misma raíz (compuestos de objetos fabricados, en *-we-ke*, -φεργής , como *ke-re-si-jo-we-ke* y de nombres de oficio en *-wo-ko*, e. e. -φοργός , como *to-ko-so-wo-ko*). Se trata de una raíz bastante productiva en indoeuropeo (cf. p.e. av. *varəz*, gót. *waúrkan*, etc.).

Dado que el participio es de presente, se trataría de ruedas en las que se está trabajando y aún no están terminadas en el momento de ser reseñadas por el escriba. En un caso se indica el nombre de la persona que está trabajando en ellas (*a-re-ki-si-to*). No sabemos si el palacio haría objeto de inventario ruedas *in absentia*, pero lo más probable es que, por oposición a las *de-do-me-na*, que

⁸⁰ Lejeune, *MPbM* I, p. 37 señaló que nada impide ver aquí 'presentes' más que 'entregas' pero luego se desdijo de este parecer en «Chars...», p. 24. Cf. Y. Duhoux, «Le groupe lexical de δίδωμι en mycénien», *Minos* 9, 1968, pp. 81-108, quien señala que este verbo no comporta la noción de regalo, sino de entrega o pago de algo debido, así como, del mismo autor, *Aspects du vocabulaire économique mycénien (cadastre-artisanat-fiscalité)*, Amsterdam 1976, p. 97, Ruijgh, «Chars...», p. 14. No parece verosímil la interpretación 'consignate como merce di scambio' de Doria, *Carri...*, p. 34.

hemos supuesto que se harían fuera del palacio, éstas se encontrarían dentro de él, bien fabricándose, bien reparándose. La segunda posibilidad es menos probable, dado que el verbo parece más bien significar 'hacer' de nuevas.

En el primer milenio no existe *((F)όρζω ni sus equivalentes esperables, de acuerdo con la fonética de la época, *(F)άρζω, *(F)ράζω. Existen en cambio ἔρδω y ῥέζω, con aparición de un vocalismo ε⁸¹. Pronto sustituidos por otros verbos de 'hacer' como ποιέω, tienden a especializarse en el sentido 'hacer un sacrificio'.

3.6.3. El adjetivo *ne-wa* aparece en contexto de ruedas 1 vez en Pilo aplicado a 20 pares de ruedas cuyo tipo (*we-je-ke-a₂*) también se define y dos veces en Cnosó (donde se refiere una vez a 22 pares, y otra a 3 pares) con indicación de materia (*e-ri-ka/pte-re-wa*), tipo (*o-da-twe-ta/te-mi-dwe-ta*) y calidad (si realmente es lo que indica *a-ro₂-a*).

Se trata de un antiguo término de origen indoeuropeo (cf. het. *newa-*, lat. *nouus*, etc., relacionado con la partícula **nu*, e.d. 'de ahora') para designar lo 'nuevo', más que lo 'joven'. Aparece también en micénico en otras atestiguaciones muy abundantes, referido a aceite y a textiles. Ello indica que pertenece al vocabulario de la burocracia micénica para indicar que determinados productos han sido producidos en el año en curso. Se opone habitualmente a *pe-ru-si-nwa* y a *pa-ra-ja*.

En el griego del primer milenio, en la forma νέος, -α, -ον, lo hallamos con gran frecuencia, como término de uso común referido a cosas, personas y animales, con el sentido de 'nuevo, joven'.

3.6.4. Encontramos tres veces en contexto de ruedas en Pilo la mención de *pa-ra-ja* (1 vez en Cnosó, referido al ideograma CUR) y varias aplicado a lana, ovejas y personas, con diversos sentidos. En nuestro contexto se refiere a 31 pares (y una rueda) de *we-je-ke-a₂* y a 12 pares de *e-qe-si-ja* en una tablilla de totales, así como a 11 pares de *te-mi-dwe-ta* especificadas como *ta-na-wa*. Etimológicamente se trata de un derivado en -γος sobre πάλαι, adverbio cuyo sentido originario parece referirse a la 'inmediata anterioridad'⁸². En micénico debe entenderse como un término usado por los escribas como opuesto a *ne-wo*, *ne-wa*, específicamente con

⁸¹ Cf. Chantraine, *Dictionnaire... s.v.* ἔργον.

⁸² Cf. J. Chadwick, «The etymology of Greek πάλαι», *Glotta* 54, 1976, pp. 68-71.

el sentido 'del año pasado', no como un concepto de estado 'viejo, usado' ⁸³. Se trata en todo caso de un vocablo de uso corriente.

La aparición de esta palabra en micénico ha producido un problema etimológico. La etimología tradicional relacionaba πάλαι con τῆλε, etc., esto es, lo derivaba de una raíz con labiovelar inicial. Pero, dado que en micénico no hay huellas de tratamiento de la labiovelar en un contexto como el de esta palabra, debemos pensar en separar πάλαι de τῆλε.

En griego alfabético encontramos abundantemente testimoniado παλαιός, tanto en el sentido de 'viejo, de muchos años', como en el de 'antiguo, de hace muchos años'.

3.6.5. En una de las tablillas de Cnoso (So 4446), recapitulativa de las ruedas *e-ri-ka o-da-ke-we-ta* encontramos la indicación *o-pe-ro*, e.d. ὄφελος; en otra (So 4442), referida a un par de ruedas, *o-pe-ro pe-ru-si-nwa ta-ra-si-ja*, claramente transcribible como ὄφελος περυσινῶς ταλανσίας (ο περυσινῶ ταλανσία) ⁸⁴. ὄφελος, un sustantivo neutro en -ος de la raíz que da lugar a ὀφείλω (de difícil etimología ⁸⁵), está abundantemente atestiguado en el lenguaje de la administración micénica, referido a personas, animales o productos que debían estar en una relación y faltan ⁸⁶, a menudo opuesto a *a-pu-do-si ἀπύδοσις* 'pago'. En nuestros documentos, puede aludir a un par de ruedas que deberían haber sido entregadas al palacio el año anterior y lo habían sido de hecho en el corriente ⁸⁷, o bien simplemente que la deuda persiste. En el primer milenio no existe ὄφελος en este sentido, y sí en cambio el ὄφελος relacionado con ὀφέλλω 'prosperar', etc., aunque ambos verbos podrían venir de un mismo origen. Como especificación de *o-pe-ro* aparece la expresión *pe-ru-si-nwa ta-ra-si-ja*, cuya primera palabra es un derivado en *-no de πέρυσι (un adverbio de origen indoeuropeo del que tenemos paralelos en arm. *heru*, ai. *parūt*, etc.), explicándose ɸ por analogía con νέφος. En cuanto a ταλανσία 'tarea: materia prima que, una vez pesada, se entrega para fabricar algo' es un término abundantemente atestiguado en Cnoso, Micenas y Pilo, referido a telas, lana y bronce ⁸⁸. Originariamente

⁸³ Cf. Lejeune, *MPbM* I, pp. 36 s.

⁸⁴ Cf. Duhoux, «Le groupe...», p. 100, id. *Aspects...*, p. 155.

⁸⁵ Cf. Chantraine, *Dictionnaire... s.v.*

⁸⁶ Cf. *DMic. s.v.*, Duhoux, *Aspects...*, pp. 96 s.

⁸⁷ Duhoux, *Aspects...*, p. 156.

⁸⁸ Duhoux, *Aspects...*, pp. 69 ss.

sería 'cantidad pesada', derivado de *τάλαντον* 'balanza', éste a su vez derivado de la raíz de *τλῆναι* (lat. *tuli*, etc.). En este caso se referiría a la materia prima necesaria para confeccionar las ruedas. Aunque sólo se menciona una vez, la *ta-ra-si-ja* preside evidentemente toda la serie So⁸⁹. El sintagma se opone a *ne-wa* (en otros contextos, *pe-ro-si-nwo* se opone a *ne-wo* y a *za-we-te*). Mientras *περυσινός* es corriente en griego alfabético, referido a hombres, animales y cosas, siempre con el sentido 'del año pasado', *ταλασία* ha especificado su sentido en el de 'hilado'.

3.6.6. Cuatro veces en Pilo el escriba califica partidas de ruedas como *no-pe-re-a₂*. Lo habitual es transcribir la palabra como *νωφελέα* e interpretarla como 'fuera de uso, inservibles', una interpretación que no ha suscitado ninguna discusión y que incluso ha condicionado la de *we-je-ke-a₂*. Es cierto que no hay la menor duda en la transcripción de la palabra, un compuesto de la partícula negativa indoeuropea **ne-* y de *ᾠφελος*, comparable a *νωλεμής*, etc.

Sin embargo observamos una particularidad curiosa de esta palabra en los contextos en que aparece, y es que no se refiere a ruedas corrientes en ningún caso. Una vez, califica a 6 pares definidos como *te-tu-ko-wo-a₂*, término que hemos interpretado en § 3.3.3 como 'primorosamente trabajadas', en Sa 751, a 32 pares *za-ku-si-ja*, los mismos que aparecen en otra tablilla (Sa 787) sin la indicación *no-pe-re-a₂*, otra a 6 pares *e-qe-si-ja*, que entendemos que es una rueda de lujo, otra al par *ka-ko de-de-me-no*, también fuera de lo corriente. Nunca se refiere a *we-je-ke-a₂* ni a *te-mi-dwe-ta*.

Ello nos llevó en una primera aproximación a pensar que la aplicación exclusiva de *no-pe-re-a₂* a estas ruedas podía deberse a dos motivos:

a) si entendemos *no-pe-re-a₂* como 'inservibles', a que tuvieran elementos decorativos, o materiales valiosos, por lo que merecía la pena conservar éstas (y sólo éstas)⁹⁰, y

b) si *no-pe-re-a₂* significaba 'que no son para usar', podía tratarse de ruedas que estaban en el almacén y, como tales, se contaban, pero no eran para el uso diario de los carros⁹¹.

⁸⁹ Duhoux, *Aspects...*, p. 95.

⁹⁰ Cf. ya Doria, *Carri...*, p. 14.

⁹¹ Ya Palmer, *Interpretation...*, pp. 326 s. se extrañaba de que se mencionaran 32 pares de ruedas inservibles y proponía como preferible la traducción 'no usadas'.

Pero en un segundo análisis, el problema nos resultó más complejo:

a) Nos extrañaba que estuvieran en desuso las ruedas a pares.

b) Resultaba sorprendente, desde un punto de vista formal, que el adjetivo compuesto *no-pe-re-a₂* se creara sobre un tema en silbante ὄφελος que en micénico no está atestiguado en el sentido 'utilidad', sino sólo en el de 'deuda', 'obligación'. ¿Por qué no pensar lo más obvio, es decir, que *no-pe-re-a₂* es un adjetivo negativo sobre *o-pe-ro* en el sentido en que está atestiguado en micénico?

c) Pero sobre todo lo más extraño es que los 32 pares de ruedas *za-ku-si-ja* de la tablilla Sa 751 calificados como *no-pe-re-a₂* han de ser los mismos que aparecen en otra tablilla (Sa 787) sin esta indicación. Si fueran 'inservibles' no es lógico que pasaran, sin más, a anotarse en otra tablilla, como si estuvieran en buen estado.

Todo ello nos condujo a una nueva propuesta. Si, como parece lo más lógico, admitimos que *no-pe-re-a₂* es un adjetivo negativo sobre *o-pe-ro* en el sentido en que esta palabra está atestiguada en micénico, la traducción sería 'no adeudadas'⁹². Ello querría decir *prima facie* que no se trata de ruedas obtenidas por el palacio por la vía habitual de la *ta-ra-si-ja*, es decir, el compromiso de los artesanos de realizar prestaciones anuales con objeto de surtir al palacio de ruedas para los carros de guerra. Habrían llegado por otra vía, el regalo, el botín, o la que fuere. De igual modo que existen artesanos *a-ta-ra-si-jo*, exentos de la *ta-ra-si-ja*, había objetos, en este caso ruedas, no obtenidas por el procedimiento del *o-pe-ro*, la deuda contraída por el artesano con el palacio, a las que se denominaría *no-pe-re-a₂*.

Este punto de vista se confirma porque *no-pe-re-a₂* alterna con *ne-wa* y *pa-ra-ja*, en contextos similares, es decir, es una indicación de las circunstancias que tienen que ver con el proceso administrativo, pero no coexiste nunca con los términos habituales de los procesos normales. El que la mayoría de las ruedas *no-pe-re-a₂* sean lujosas o peculiares estaría también en consonancia con esta nueva interpretación. Y con ella se salvaría asimismo la falta de mención de la circunstancia de que 32 ruedas *za-ku-si-ja* son *no-pe-re-a₂* en Sa 787. De este modo, la forma ἀνωφελής 'inútil' o

⁹² Posibilidad rechazada, sin argumentos, por Lejeune, *MPbM* I, p. 120.

‘dañino’ sería una formación paralela, pero independiente de ésta (que, por su parte, no habría dejado ningún heredero en el primer milenio).

3.6.7. Hallamos una vez en Cnoso (So 894) la forma *a-te-re-te-a* calificando a ruedas. Inicia la tablilla y se trata de una indicación que se refiere a todos los demás ítems⁹³. No es un adjetivo de materia (aparecen en esta función *pte-re-wa* en l. 1, *ka-ki-jo* en l. 2, probablemente *ki-da-pa* en l. 3 y *e-ri-ka* en l. 4) ni tampoco es un tipo (designado por *te-mi-dwe* en l. 1, por *te-mi-dwe-te* en l. 3 y por *o-da-ku-we-te* en l. 4). La propuesta más verosímil⁹⁴ es la de leer aquí ἀθητέα, es decir, un adjetivo verbal en -τέος sobre ἀθρέω ‘mirar con atención, inspeccionar’⁹⁵. El carácter diferente de la tablilla en que aparece esta mención y la mano distinta a que se debe sugieren que este elenco de ruedas no está dentro del mismo orden que los otros. Se trataría de un agrupamiento parcial de ruedas que se hace con una finalidad diferente (es curioso que en él se acumulen rarezas como las ruedas *ki-da-pa* como el par de bronce y las *ka-ko-de-ta*, aunque no alcanzamos a valorar el motivo) y que requiere inspección.

En el primer milenio ἀθρέω presenta usos como verbo de percepción física e intelectual. Significa ‘mirar con atención, fijar la mirada’, y en usos figurados ‘fijarse, considerar’, valor único atestiguado para el adjetivo verbal ἀθητέος. En usos como Hp. *Mul.* 1.11 en que se habla de ὅλον τὸ σῶμα ἀθρέειν en el sentido de ‘hacer un reconocimiento de todo el cuerpo’ y el valor de ‘examen’ que tiene en los compuestos como ἀνάθησις, διάθησις habrían conservado este valor primitivo.

3.6.8. No podemos extendernos aquí sobre el valor de *wo-ka* y *o-pa*, presentes en las tablillas que estamos estudiando y que han sido profusamente discutidos en fecha reciente. La discusión sobre *o-pa*⁹⁶ ha llevado a la conclusión de que se trata de ὀπά, una ‘ta-

⁹³ No puede referirse sólo al primero *pe-te-re-wa te-mi-dwe*, porque van en singular, cf. Lejeune, «Chars...», p. 45.

⁹⁴ Doria, *Carri...*, p. 44, «Note...», pp. 369-371.

⁹⁵ Otras propuestas menos verosímiles son ἀθητέα ‘imperforable’, ἀστερευτεα ‘con guarniciones en forma de estrella’, ἀντερεστεα ‘que deben ser apuntaladas’ (cf. bibliografía en *DMic. s.v.*).

⁹⁶ Cf. J. L. Melena, «Further thoughts on Mycenaean *o-pa*», en A. Heubeck y G. Neumann (eds.), *Res Mycenaee*, Göttingen 1983, pp. 258-286. Otras conclusiones en C. Consani, «Per l’interpretazione di miceneo *o-pa*», *SSL* 17, 1977, pp. 31-66.

rea (que debe realizarse)'. En este caso habría que entender que los 22 pares de ruedas y una de más de So 4430 procedían de la tarea asumida por *ko-ki-da*. Respecto a este antropónimo, que esperaríamos ver escrito en genitivo singular, es decir, *ko-ki-da-o*, entendemos que la explicación más simple, frente a otras ofrecidas sobre su forma⁹⁷, es ver aquí una haplografía por *ko-ki-da-o o-*⁹⁸. Un error tan trivial ha podido ser cometido por dos escribas distintos.

En cuanto a *wo-ka*, en el trabajo de Bernabé sobre las partes del carro⁹⁹ se aceptaba la lectura wopya , un sustantivo en *-a* sobre la raíz que significa 'trabajar' **werg-* **worg-* a la que antes hemos hecho referencia, y a la que se le daba el sentido de 'fabricación' de ahí 'taller'. El genitivo que acompaña a esta palabra en sus menciones indicaría el nombre del artesano, no del dueño o usuario del carro. La propuesta, hecha por Lejeune¹⁰⁰ había sido abandonada por el gran número de carreros que habría para el número comparativamente bajo de ruedas¹⁰¹. Bernabé suscribía los argumentos de Duhoux¹⁰²:

a) Ciertos titulares no reciben un par de ruedas, sino dos o incluso cuatro (Sa 729, 1267), lo cual no parece ir en consonancia con la idea de que el antropónimo y *wo-ka* deba leerse 'carro de Fulano'. Son demasiadas ruedas para un solo carro. La serie Sc de Cnoso muestra que el uso era atribuir sólo un carro por persona. Es poco probable que los dotaran de «ruedas de recambio», y lo es menos aún que en algún caso les dieran dos pares de más.

b) El nombre del carro documentado en Cnoso (y una vez en Pilo) es *i-qi-ja*.

c) En Sa 834 se cita *a-me-ja-to* junto a *wo-ka*. Y un personaje de este mismo nombre, en nominativo, *a-me-ja*, aparece a cargo de un taller de corazas en Sh 736. No es, pues, un combatiente en carro, sino alguien relacionado con su fabricación. Los demás deben serlo también. La razón de que produzcan tan pocas ruedas cada uno es que fabrican más de una cosa¹⁰³.

⁹⁷ Referidas por Melena, «Further...», p. 273, con bibliografía.

⁹⁸ Propuesta que ya hiciera Lejeune, entre otras, en *MPbM* I, p. 38, cf. Doria, *Carri...*, p. 42. Godart y Franceschetti, *Appunti...*, p. 145 proponen que se trate de una elisión.

⁹⁹ Bernabé, «Estructura...».

¹⁰⁰ M. Lejeune, *MPbM* I, p. 337.

¹⁰¹ C. Milani, «Sur les textes de Pylos 1957», *Athenaeum* 46, 1958, p. 403.

¹⁰² Duhoux, *Aspects...*, pp. 126-128.

¹⁰³ Cf. Melena, «Further...», p. 277: «the workshop... would consist of versatile craftsmen sometimes armourers, sometimes wheelwrights».

A la luz de nuestro análisis actual preferimos interpretar *wo-ka* no tanto como 'taller' sino en su sentido etimológico 'tarea'. Y aún podemos ofrecer aquí algunos argumentos adicionales contra la interpretación 'carro':

a) Lejeune¹⁰⁴ señalaba que nunca se mencionan tamaños de ruedas y concluye que las ruedas estaban lo suficientemente «estandarizadas» para añadirse a no importa qué carro. Ello es totalmente contradictorio con que un par o más de ruedas estén asignadas al carro de un determinado personaje con nombre propio.

b) Una indicación como PY Sa 753 *se-we-ri-jo-jo wo-ka e-qe-si-jo* referida a dos pares de ruedas debería traducirse, si *wo-ka* fuera 'carro', como 'carro de *Sew*. dos pares de ruedas de *eqeta*'. Ello significaría que las ruedas de *eqeta* son de un carro de *eqeta* y como son del carro de *Sew*, éste sería un *eqeta*. Pero la expresión resultaría tan absurda y retorcida como sería en español decir *ruedas papales del automóvil de Juan Pablo II*¹⁰⁵.

c) En Sa 769 encontramos *e-te-wa-jo-jo wo-ka* y en Sa 1267 *e-te-wa-jo* (¿léase *e-te-wa-jo-jo*?) *wo-ka*, acompañando a sendos asientos de dos pares de ruedas. Si, como parece, es un mismo individuo, no es posible que haya dos carros a su cargo, pero no es imposible que se trate de un artesano que está haciendo cuatro pares de ruedas.

d) El único inconveniente grave que ha obstado a la relación de *wo-ka* con la raíz de ἔργον (que etimológicamente es impecable y que está basada en una red de términos micénicos muy bien establecida) es el de la escasez de ruedas atribuidas a cada artesano, pero podemos explicarlo mejor (cf. § 4).

e) Igualmente en § 4.4 damos los motivos por los que consideramos *a-re-ki-si-to wo-zo-me-no* y *a-me-ja-to wo-ka* como expresiones sinónimas.

Ni ὀπᾶ ni ἄρογᾶ tienen correspondencia en el primer milenio. Motivos de la pérdida de éstos términos podrían ser dos, el abandono de la fabricación de carros en gran escala —y por ende, del proceso de fabricación consistente en centralizar en los palacios las 'tareas' encomendadas a los artesanos— y, en el caso de la segunda palabra, el riesgo de confusión de la forma a que habría dado lugar ἄρογᾶ con ὀργῆ 'temperamento, carácter'.

¹⁰⁴ Lejeune, «Chars...», p. 21.

¹⁰⁵ También se extraña de esta secuencia Doria, *Carri...*, p. 24, pero la resuelve interpretando *e-qe-si-jo* como étnico.

3.7. Por fin, hemos de reseñar que aparecen en las tablillas de Cnoso algunos topónimos. Estos nombres de lugar deben explicarse como lugar de procedencia de carros y ruedas, no de destino¹⁰⁶. Quizá estuvieran allí para su reparación o mantenimiento en los talleres de Cnoso. O quizá fueran contribuciones al palacio procedentes de estas ciudades. Desde el punto de vista lexicográfico no son relevantes para nuestro estudio, por lo que basta hacer alusión a ellos:

3.7.1. *pa-i-to* aparece una vez en Cnoso en una tablilla referida a ruedas (muchas otras en otros contextos). Obviamente Φαιστός, Φαιστῶι 'Festo, en Festo'.

3.7.2. Si realmente hemos de leer *se-to[-]i-ja*, este topónimo está abundantemente atestiguado en Cnoso para aludir a un lugar situado en la parte central de la isla, por lo que debemos rechazar su identificación con la posterior Σηταία¹⁰⁷.

3.7.3. En cuanto a *o-pe-te-we*, que acompaña a *e-ri-ka* para referirse a 3 pares de ruedas en Cnoso, es un término para el que se han propuesto diferentes interpretaciones. La de topónimo es la que se aviene mejor con las paralelas de la serie, pero se han ofrecido otras¹⁰⁸:

a) Un antropónimo masc. En ese caso cabría pensar en Ὀφελτέφει, tema en -εύς sobre la raíz de ὀφείλω. Pero un antropónimo en dat. es excepcional en esta serie. Hay uno en gen. (*a-re-ki-si-to-jo*) quizá sobreentendiéndose *o-pa*. Y otro en nom. de rúbrica (*ξιο dative commodi?*) acompañando a *wo-zo-me-no*.

b) Un apelativo de persona en nom. pl.¹⁰⁹ (aunque podría ser un dat.-loc. sing.), quizá designación de carpinteros de carros o carreteros.

c) Un sustantivo verbal¹¹⁰ ὀπ-εντέφει 'para equipar, por equipar', cf. ἐντύς, ἐντύνω, etc., lo que lo situaría como una referencia a la organización administrativa.

¹⁰⁶ Lejeune, «Chars...», pp. 23 s.

¹⁰⁷ Cf. *DMic. s.v.*

¹⁰⁸ Cf. *DMic. s.v.* para más bibliografía.

¹⁰⁹ Lejeune, *MPbM* I, p. 40.

¹¹⁰ J.-L. Perpillou, «Discussions mycéniennes II. Abstrait verbaux en mycénien», *BSL* 76, 1981, pp. 231-240, especialmente pp. 236 ss. El propio autor es, sin embargo, consciente de las dificultades de su propuesta.

4. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS INVENTARIOS

4.1. Observamos ciertas peculiaridades en los diferentes archivos e incluso entre un escriba y otro de un mismo archivo. Puede ser instructivo poner de relieve estas diferencias y tratar de obtener algunas conclusiones de la comparación entre ambos archivos.

4.2. Así, en Cnoso no se usa nunca la forma *we-je-ke-a₂/e*. La mano 130 y la 131 indican la materia de la rueda y el par de tipos *o-da-twe-ta/te-mi-dwe-ta*. La mano 130 indica dos veces la calidad (*a-ro₂-a/-jo*), y la 131 es la responsable de la mención *wa-ra-wi-ta*, cualquier cosa que ello signifique.

En cuanto a los términos relacionados con la administración del palacio, hay algunas diferencias entre ellos. Podemos sintetizar los datos del siguiente modo:

mano 130	mano 131
<i>de-do-me-na</i>	<i>wo-zo-me-na</i>
<i>ne-wa</i>	<i>o-pe-ro (pe-ru-si-nwa ta-ra-si-ja)</i>
<i>N. propio + opa.</i>	

de-do-me-na participio de perfecto alude a ruedas 'que han sido entregadas', y ello supone que se han hecho fuera del palacio. En cambio, *wo-zo-me-na*, participio de presente, se refiere a ruedas que se están haciendo', y, dado que se trata de un material inventariable, debemos suponer que se están haciendo *in situ*. Quizá no sea casual que el escriba 130 se refiera a las ruedas *de-do-me-na* y el 131 a las *wo-zo-me-na*, lo que implicaría que cada uno de ellos es competente en una de las formas de surtir de ruedas: uno, de las hechas fuera del palacio, otro, de las que se hacen *in situ*.

En lo que se refiere a la indicación *o-pe-ro (pe-ru-si-nwa ta-ra-si-ja)* se anota con ella, bien ruedas que no se han hecho, cuando deberían haberse entregado ya, bien ruedas que se han entregado en el ejercicio siguiente de aquél en que deberían haberse suministrado.

Las manos 128 y la de la tablilla totalizadora 1811 se limitan a reseñar materia y tipo. La 129 materia y un topónimo.

Puede pensarse que tras los controles de entregas, débitos, etc., es decir, el proceso de surtir de ruedas al almacén, las ruedas pasan a ser inventariadas ya sin indicación de su origen, simplemente como material para ser usado en los carros. En este proceso entraría

la mano de 894, que reseña que ha de revisarse una partida de ruedas, sin otras indicaciones que materia y tipo, y la 128 que registra un total de 40 ruedas.

4.3. En Pilo hay un solo escriba que se desentiende (salvo un caso excepcional) de reseñar la materia, aunque sí hace referencias a la decoración. En tres casos no da más que esa indicación. En otro, el de las ruedas decoradas con marfil (Sa 793), señala que son *ta-na-wa* y *pa-ra-ja*. En otro, el de las calificadas como *ka-ko de-de-me-no* (Sa 794), nos aclara que son *no-pe-re-e*.

En lo que se refiere al par *o-da-twe-ta*, *te-mi-dwe-ta*, prefiere distinguirlos por medio de los ideogramas ROTA y ROTA + TE, por lo que la mención de *te-mi-dwe-ta*, cuando se hace, es tan accesoria como la de *a-mo-te*, al estar ambas expresas en ROTA + TE.

Lo que sí indica son tipos de ruedas. Y en cuanto a los términos referidos a la organización administrativa, se advierten dos clases de indicaciones. Cuando las ruedas se cuentan en cantidades bajas (un par o dos, generalmente) el escriba pilio reseña un antropónimo en genitivo + *wo-ka*. Cuando son totalizadores (y se refieren a un número más alto), indica, bien que son *ne-wa*, es decir, de este año, bien que son *pa-ra-ja*, del año pasado, bien que son *no-pe-re-a₂*, esto es, según nuestra interpretación, que no entran en el ámbito de la *ta-ra-si-ja*, en el círculo habitual de provisión de ruedas.

4.4. La relación entre las indicaciones de ambos archivos puede tener su interés, ya que hay indicaciones concordantes y otras discordantes, algunas sólo aparentemente.

Coinciden los archivos de Cnosos y Pilo en la indicación *ne-wa* 'de este año'. Las *pa-ra-ja* de Pilo no tienen correspondencia en Cnosos (donde sí aparece este adjetivo referido a carros). Las menciones cnosias de las *o-pe-ro* (*pe-ru-si-nwa ta-ra-si-ja*) aluden a un débito del año anterior, ya pagado o aún no satisfecho (las que deberían ser *pa-ra-ja* si se hubieran entregado a tiempo). En Pilo no hay ruedas *de-do-me-na*, lo cual podría significar que las ruedas se hacen *in situ*. Y en cuanto a *wo-zo-me-na* de Cnosos, a la luz de lo dicho en § 3.6.8, deben corresponder a las *wo-ka* de Pilo. En un caso el escriba utilizaría una expresión participial, en el otro, una forma nominal. Serían, pues, sinónimas expresiones como *wo-zo-me-no a-re-ki-si-to* y *a-me-ja-to wo-ka*. Si en Pilo no hay *de-do-me-na* y todas las ruedas se hacen *in situ*, podríamos encontrar explicación al hecho que más ha obstado a que se admita que *wo-*

ka es una referencia a la tarea y no al carro: el bajo número de ruedas atribuidas a cada *wo-ka*. Podríamos explicarlo del modo siguiente. Los artesanos acuden al palacio a cumplir con la deuda de realizar un número de ruedas. Trabaja cada uno sobre un par o dos, y mientras dura su trabajo, los escribas anotan la tarea de cada uno. Acabado cada par, las ruedas, ya terminadas, pasan a engrosar el inventario general y el artesano emprende (o no) la confección de otro par. Las tablillas con indicación *wo-ka* serían continuamente provisionales, mientras durara la confección de las ruedas. Reforzaría la hipótesis de que las ruedas se hacen en el palacio la existencia en éste de un lugar donde esta tarea podía realizarse, el llamado 'taller NE' del palacio¹¹¹.

5. CONCLUSIONES

5.1. Tras el análisis detenido del léxico referido a las ruedas en los archivos micénicos, y a modo de conclusiones, podemos hacer, de un lado, un análisis de conjunto sobre el origen y configuración de este vocabulario y de otro, una visión global de su evolución en el paso del griego micénico al del primer milenio.

5.2. En cuanto al origen y configuración del léxico objeto de nuestro estudio, la situación en cada uno de los grupos anteriormente establecidos es la siguiente:

5.2.1. Para el material de la rueda se usa un vocabulario común, expresado en diferentes formas:

a) mediante el genitivo del nombre del árbol (*e-ri-ka* ἑλίκας ocasionalmente *e-ri-ko* ἑλικος 'de sauce', *pte-re-wa* πτελέφας 'de olmo', *ki-da-pa*, probablemente otra madera). Ésta es la práctica de los escribas de Cnosos para referirse a las ruedas de madera.

b) por un adjetivo derivado en *-eios* (*ku-pa-ri-se-ja* κωπαρίσεια). Es la opción del escriba pilio la única vez que consigna la materia.

c) por un adjetivo derivado en *-yos* (*ka-ki-jo* χάλκιον), proceder de un escriba cnosio en el único caso en que la materia de las ruedas no es madera, sino bronce.

¹¹¹ Cf. Jasink, «Laboratorio...». Sobre este taller cf. también W. Shelmerdine, «Industrial activity at Pylos», en P. H. Ilievski, L. Crepajac (eds.), *Tractata Mycenaea*, Skopje 1987, 333-342, aunque en p. 335 interpreta Sa 769 de forma muy diferente de la nuestra.

5.2.2. En cuanto a los materiales y adornos añadidos a la rueda pueden aparecer designados de tres formas:

a) simplemente por el material, en genitivo (*e-re-pa-to*) o dativo (*ke-ra-e*), aunque, como hemos señalado (§§ 3.2.1, 3.2.2) quizá haya que entender estos términos en relación con *te-mi-dwe-ta* como ‘con τέρμιδες de...’; en cualquier caso, los nombres de materia son de uso común.

b) por una perífrasis con el participio *de-de-me-no* acompañado del nombre del material (*a-ku-ro*, *ka-ko*). Estos últimos son también de uso corriente, como lo es asimismo el participio *de-de-me-no*, aunque probablemente se concretó su sentido básico ‘rodeado con una atadura’ en el específico ‘con abrazaderas o sujeciones de...’.

c) por el compuesto *ka-ko-de-ta*, que parece ser un mero sinónimo de *ka-ko de-de-me-no*. Seguramente se trata de un término del lenguaje técnico de los bronceístas.

5.3. Para el tipo de rueda, el micénico ha adaptado unas palabras y ha creado otras sobre diversos procedimientos y sobre distintos referentes:

a) Dos términos son especializaciones de palabras del lenguaje común, aunque no nos es fácil precisar su sentido en micénico: uno, *ta-na-wa* ταναβά, probablemente se aplicaba a un tipo de ruedas por su forma, quizá por sus pinas más delgadas, o quizá por ser ruedas más ligeras (ambas interpretaciones no se excluyen), otro, *te-tu-ko-wo-a₂* θεθυχφόά, un participio de perfecto del verbo que en el primer milenio es τεύχω, debía aludir a un particular acabado, al resultado de un trabajo especial, más artístico, a unas ruedas no convencionales.

b) En dos casos se emplean derivados en *-yos*, aunque se nos escapan sus motivaciones. El primero de ellos se obtiene a partir de un topónimo, con el resultado del étnico *Za-ku-si-ja* Ζακύνσια, motivado probablemente porque en Zacinto se hacían ruedas de un determinado tipo, y la designación se refirió a ese tipo de ruedas, independientemente de que ya no se hicieran allí. En el otro, *e-qe-si-ja* si realmente es un derivado sobre *e-qe-ta*, y hay que leerlo ἐκῶέσια, la motivación consistiría en que los *e-qe-ta* tenían un tipo de carro, y por ende, de ruedas, especial. La alternativa sería ver en *e-qe-si-ja* otro étnico, cosa que no es ni refutable ni demostrable.

c) Dos términos, ambos compuestos en **-went*, se refieren a la forma de unir el radio a la pina. En un primer momento la rueda sin *τέρμιδες* sería la única existente y no tendría nombre alguno. Pero cuando se «inventaron» las ruedas con *τέρμιδες*, éstas requirieron ser calificadas con un nombre específico, para distinguirlas de las otras, y lo fueron como *te-mi-dwe-ta* *τερμίδφεντα*, un derivado en **-went*, ‘que posee, dotada de’, sobre la pieza que las hacía específicas, las *τέρμιδες*. Las antiguas, aquéllas en que el radio se insertaba en la pina, o bien quedaron sin denominación (como en Pilo), como ‘ruedas’ sin especificar y, por tanto, término negativo de la oposición léxica, o bien recibieron un nombre paralelo *o-da-twe-ta* *ὀδάτφεντα* (en Cnoso), derivado en **-went*, a semejanza del anterior, sobre *ὀδόντες*. Si el término escrito como *o-da-ke-we-ta* / *o-da-ku-we-ta* e.d. *ὀδάκφεντα* es realmente un compuesto en **-went-* sobre **odak-*, y no el resultado de una disimilación, se trataría de una creación paralela a *ὀδάτφεντα*.

d) Por último, *we-je-ke-a₂* resulta de interpretación dudosa. Evidentemente es un compuesto y se refiere a un tipo de ruedas, no a su carácter de ‘aptas para su uso’. Fuera de estas afirmaciones subsiste la duda y las interpretaciones son variadas, aunque nos convence más la posibilidad de que sea un compuesto de **wey-* y *ἔγχος*, refiriéndose a la circunstancia de que las ruedas giran sobre un eje de tipo especial, denominado *ἔγχος*.

5.2.4. Hay una palabra de lenguaje común, *a-ro₂-a* que se refiere quizá a la calidad (especialmente buena) de la rueda (aunque en § 3.4 hemos apuntado la posibilidad que no sea otra cosa que un tipo más), y persisten las dudas sobre la interpretación de *wa-ra-wi-ta*.

5.2.5. En cuanto a los términos que podríamos denominar en sentido lato «administrativos», es decir, los que se refieren al proceso de fabricar, surtir y almacenar las ruedas, en el ámbito de la *ta-ra-si-ja*, la mayoría de ellos son del lenguaje común, aunque usados con un sentido más o menos específico.

a) Empezamos por el propio nombre *ta-ra-si-ja* *ταλανσία*, que es seguramente una innovación para designar esta forma típica de organización del trabajo en el mundo micénico. Se trata de un derivado de *τάλαντος* ‘balanza’, motivado por la práctica, central en el procedimiento designado, de ‘pesar’ ciertos materiales que debían devolverse, una vez manufacturados.

b) Debemos suponer también que *o-pa óπά* se integra en este contexto, con la significación del ‘trabajo’ de un artesano ¹¹². Aunque en nuestras tablillas sólo aparece en Cnoso, el término aparece también en Pilo y Tebas ¹¹³.

c) Otros se refieren a la situación de las ruedas dentro del plazo de su entrega anual al palacio. Varios de ellos son términos comunes, escasamente especializados: *ne-wa* νέφα ‘nuevas’ para las que se reciben en el año en curso, *pa-ra-ja* παλαιά ‘del pasado reciente’, para las del año anterior, si bien estas últimas pueden ser señaladas más específicamente con el sintagma *pe-ru-si-nwa ta-ra-si-ja*, en el que *ta-ra-si-ja* está especificada con un derivado, asimismo corriente, *pe-ru-si-nwa* περυσινῶ ‘del año pasado’. Es un fenómeno absolutamente marginal el hecho de que el derivado con sufijo **no/nā* se haya visto influido por el opuesto *ne-wa*. Más específicos son dos vocablos: uno, de etimología oscura, que se refiere al incumplimiento del plazo de entrega, a una falta o déficit (*o-pe-ro* ὄφελος) y otro, un neologismo, que interpretamos como su contrario, el compuesto negativo *no-pe-re-a₂* νωφελέα, que proponemos traducir ‘no adeudadas’, en la idea de que se refiere a ruedas que no proceden de la satisfacción de estas entregas comprometidas a plazo fijo, sino de otro origen (regalos, botín, etc.).

d) Otras palabras aluden a la situación concreta de las ruedas dentro del proceso de su elaboración, distinguiéndose las ya entregadas (*de-do-me-na* δεδομένα) de aquellas otras en las que aún se está trabajando (*wo-zo-me-na* φορζόμενα). Son también términos vulgares usados con una finalidad administrativa concreta, si bien conllevan connotaciones específicas: que las primeras son fabricadas fuera del palacio (y por ello requieren ser ‘entregadas’) y que las segundas lo son dentro de él. Alternativa de la designación de ruedas como *wo-zo-me-na* (y que puede ir acompañada de un antropónimo probablemente en dativo), sería la indicación *wo-ka* seguida de un antropónimo en genitivo, y que significaría ‘tarea de...’.

e) En cuanto *a-te-re-te-a* ἀθηρτέα especificaría el sentido habitual de ‘observar con atención’ en el específico de ‘inspeccionar’.

5.3. El paso al primer milenio de este sistema supone más alteraciones en unos puntos que en otros. Veamos primero un esquema sobre la situación, en el que distinguiremos *grosso modo* si

¹¹² Cf. Melena, «Further...».

¹¹³ Cf. *DMic. s.v.*

cada uno de los términos estudiados se ha conservado, se ha alterado (formalmente o en cuanto a su contenido) o se ha perdido:

Palabra mic.	conservada	alterada	perdida
e-ri-ka	+		
ka-ki-jo	+		
ku-pa-ri-se-ja		+	
pte-re-wa	+		
ki-da-pa			+
e-re-pa-to	+		
ke-ra-e	+		
a-ku-ro	+		
ka-ko	+		
de-de-me-no	+		
ka-ko-de-ta	+		
o-da-twe-ta			+
te-mi-dwe-ta		+	
te-tu-ko-wo-a	+		
e-qe-si-jo			+
za-ku-si-ja		+	
ta-na-wa		+	
we-je-ke-a ₂			+
a-ro-a ₂		+	
wa-ra-wi-ta			+
de-do-me-na	+		
wo-wo-me-na		+	
ne-wa	+		
pa-ra-ja	+		
o-pe-ro			+
pe-ru-si-nwo	+		
ta-ra-si-ja		+	
no-pe-re-a ₂			+
a-te-re-te-a		+	

5.4. A la vista de esta «radiografía» de las diversas situaciones de las palabras en lo que se refiere a su evolución del griego micénico al alfabético, podemos establecer cuatro grupos, a la hora de precisarla:

5.4.1. Uno lo formarían los nombres de materias, tanto las constitutivas del cuerpo de las ruedas como las decorativas, donde hay un altísimo grado de conservación. Los metales o materiales

decorativos se conservan en un 100 % (*e-re-pa-to*, *ke-ra-e*, *a-ku-ro*, *ka-ko*). Entre los nombres de árbol, se mantienen como un término usual *pte-re-wa*; mientras que *e-ri-ka* tiende a ser sustituido por ἰτέα, aunque se conserva en la épica, en arcadio y en el Ática en un topónimo, casos que podemos considerar como arcaísmos. En cuando a *ki-da-pa* se perdió. Los porcentajes de conservación normal (33 %) conservación en arcaísmos (33 %) y pérdida (33 %) no son significativos, sino que se insertan en la movilidad relativamente habitual de los fitónimos.

Por su parte, la alteración de *ku-pa-ri-se-ja* es meramente formal; obedece a la sustitución de un adjetivo de materia en *-eios (*ku-pa-ri-se-ja*) por un adjetivo en *-inos, κυπαρίσσινος, de forma absolutamente paralela a lo que ocurre con otros adjetivos de materia (mic. *ra-e-ja*, griego del primer milenio λάϊνος, etc.). Es un proceso, pues, de índole morfológica, más que léxica; como lo es, de forma parecida, la oscilación del sufijo del adjetivo de materia derivado de χαλκός entre χάλκειος (χάλκεος, χαλκοῦς) y χάλκιος.

La evolución de este conjunto de términos, por tanto, obedece a motivos ajenos a los que provocan alteraciones en el resto del vocabulario referido a carros y ruedas.

5.4.2. Un segundo grupo lo constituirían términos del lenguaje habitual de los artesanos. En general se trata de palabras corrientes: un par de adjetivos: *ta-na-wa* 'ligeras' o 'delgadas', y el intensivo *a-ro₂-a* 'bastante buenas'; dos participios: *te-tu-ko-wo-a₂* como forma de designar muy general 'artísticamente trabajadas' y *de-de-me-no* 'ceñidas por ataduras o abrazaderas'. Se conservan en un 100 % como términos corrientes en el primer milenio. El único vocablo más específico es un compuesto: *ka-ko-de-ta*, claramente formado sobre el modelo del nombre de materia más el participio de δέω, que habría conseguido pasar la barrera de la «edad oscura», aun cuando luego fuera reutilizado por trágicos y poetas como un compuesto poético.

5.4.3. El tercer grupo lo formarían las innovaciones léxicas que designan particularidades técnicas de ruedas, que requieren una nueva designación no heredada. En él hallamos la misma situación que se da en las innovaciones léxicas que designaban partes del carro¹¹⁴: una pérdida generalizada. Se han perdido del todo *o-da-twe-ta* y *o-da-ku-we-ta* y casi del todo *te-mi-dwe-ta*, sólo

¹¹⁴ Estudiadas en Bernabé, «Estructura...».

conservada como un arcaísmo homérico y en alguna glosa. Se perdió *we-je-ke-a*, con el resto de la familia de ἔγχοϛ (*e-ko*, en este sentido, *e-ke-i-ja*), así como *e-qe-si-jo*, significara lo que significara, y el valor específico del étnico *za-ku-si-ja* deja de tener sentido. No sabemos dónde clasificar *wa-ra-wi-ta*, perdida, en todo caso. Ni podemos considerar propiamente una conservación la parcialísima de *te-mi-dwe-ta*, por lo que puede decirse que el índice de conservación del vocabulario en este campo ha sido del 0 %.

5.4.4. El último grupo lo componen términos del lenguaje administrativo. Dentro de éstos la situación es la siguiente:

a) Unos son términos de uso común, empleados en un sentido más o menos específico. Es el caso, como veíamos, de los participios *de-do-me-na* y *wo-zo-me-na*, del par de adjetivos *ne-wa/pa-ra-ja*, junto con el más específico *pe-ru-si-nwo* y del adjetivo verbal *a-te-re-te-a*. Todos ellos se conservan en el griego del primer milenio si bien no en el sentido más o menos específico que tenían (aunque hay que advertir que en casos como éste es muy difícil determinar hasta qué punto se trata de sentidos específicos). La única alteración registrable es la sustitución del verbo ἑρῶ por ἔρδω y ῥέζω y la tendencia de éstos a verse sustituidos por otros verbos de 'hacer', especializándose en un sentido religioso 'hacer un sacrificio' que tal vez hundiera sus raíces en micénico. La conservación sería en un 100 %, salvo estas leves alteraciones, en forma o sentido, a que hemos aludido.

b) Otros son innovaciones: así *o-pe-ro* en el sentido específico de 'deuda', y el compuesto negativo *no-pe-re-a₂*, así como el derivado *ta-ra-si-ja*. Los términos de este grupo desaparecen o transforman su sentido. En el primer milenio ὄφελος y ἄνωφελής sólo aparecen con el sentido 'provecho' e 'inútil' respectivamente. Los sentidos que adquirieron *o-pe-ro* y *no-pe-re-a₂* debieron de perderse al desaparecer la forma de trabajar característica de los palacios. En cuanto a *ta-ra-si-ja* se queda relegado al lanificio, una actividad que persistió en las casas, no en la forma a gran escala propia de la época micénica, y que conservó, especificando su uso, un viejo nombre. El índice de conservación de estos términos es por tanto de un 0 %.

5.5. Podríamos resumir la situación de todo el conjunto en forma muy breve. Se han conservado en general los términos de uso común, y se han mantenido en su uso normal aquellos otros

vocablos corrientes que tienen un uso técnico en las tablillas. En cambio, el vocabulario específico, los neologismos creados para unas determinadas innovaciones, se ha perdido en su práctica totalidad, al hilo de las transformaciones socio-económicas debidas a la destrucción de los palacios.

6. APÉNDICE: NOMBRES DE PARTES DE LA RUEDA

6.1. Las partes de la rueda no aparecen enunciadas directamente en las tablillas micénicas, lo cual es lógico, dado que en el inventario se señala nunca la situación de alguna de estas partes ni se almacenan separadas. La rueda (o mejor sería decir el par de ruedas) es para el escriba siempre una unidad y no tenemos documentados los términos que designan ni el rayo mismo (κνήμη, ῥάβδος), ni el cubo (χοινίκη, χοινικίς, χοϊνίξ, πλήμνη) ni la llanta (ἐπίσσωτρα, aunque se pensó, equivocadamente, en que mic. *e-pi-zo-ta* pudiera corresponder de alguna forma a esta palabra ¹¹⁵).

6.2. El análisis de los términos *o-da-twe-ta* y *te-mi-dwe-ta* nos sugieren que se llamaban ὀδόντες y τέρμιδες respectivamente a los 'dientes' y zapatas con que se unía el rayo a la pina en cada uno de los modelos de rueda.

6.3. Por último, encontramos huellas del nombre de la pina. En griego alfabético se denomina ἵτυς ¹¹⁶, un nombre de acción en *tu-, documentado desde Homero ¹¹⁷, sobre la raíz que significa 'curvar', *wei-/ *woi-/ *wi-, que da lugar, por ejemplo, a lat. *viēre*, ai. *vyāyati*, etc. Sería, pues, la 'curvatura' inicialmente un abstracto luego concretizado, y se debería a la forma en que la rueda se hace, bien testimoniada en Homero *Il.* 4.482 ss.:

... αἴγειρος ὧς 482

...

τὴν μὲν θ' ἄρματοπηγὸς ἀνὴρ αἴθωνι σιδήρω 485
ἐξέταμ', ὄφρα ἵτυν κάμψη περικαλλεῖ δίφρω·

¹¹⁵ Cf. L. Godart y J.-P. Olivier, «119 raccords et quasi-raccords de fragments dans les tablettes de Cnossos», *SMEA* 15, 1972, p. 38, donde se señala que está claro que la palabra no aparece referida a ruedas sino a espadas. Sobre las diversas interpretaciones de *e-pi-zo-ta* cf. *DMic. s.v.*

¹¹⁶ También ἄψις.

¹¹⁷ *P.e. Il.* 4.486, 5.724.

... como el álamo negro
 que el carretero tala con bruñido hierro
 para curvarlo como pina para un carro hermosísimo.

En micénico tenemos quizá dos testimonios indirectos de esta palabra en dos antropónimos «parlantes». Uno es *wi-tu-ri-jo*, documentado en Cnoso X 770b, en dativo, acompañado de *a-mo-te-re* (e.e. gr. ἄρμωστήρ) y que podríamos transcribir *φιτύλιος*¹¹⁸, y otro es *wi-tu-ta*, atestiguado en Pilo Jn 320.7 como uno de los *ka-ke-we-ta-ra-si-ja e-ko-te* cuyo nombre podríamos leer como *φιτύτᾶς*.

Madrid
Facultad de Filología
Universidad Complutense

A. BERNABÉ,
 D. HITOS, J. I. JUANES, E.-R. LUJÁN,
 J. A. NÉGRETE, J. G. RUBIO, F. SOUTO

¹¹⁸ Cf. Ἴτυλον en *Od.* 19.522.